



# EL MERCADO EN EL CORAZÓN DE TEMUCO: MEMORIAS DE SU COMUNIDAD

**EL MERCADO EN EL  
CORAZÓN DE TEMUCO:  
MEMORIAS DE SU COMUNIDAD**



# EL MERCADO EN EL CORAZÓN DE TEMUCO: MEMORIAS DE SU COMUNIDAD





Archivo  
Regional de  
La Araucanía

## **Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio**

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural  
Archivo Nacional de Chile  
Archivo Regional de La Araucanía  
Memorias del Siglo XX

Trabajaron en la producción de esta revista:

### **Archivo Regional de La Araucanía**

Carolina Nahuelhual  
Sara Carrasco Chicahual  
Eduardo Mella Flores

### **Memorias del Siglo XX**

Myriam Olguín Tenorio  
Daniela Zubicueta Luco

Fotos de portada donadas por:  
Elizabeth Contreras, Juan San Martín y Marcos Contreras.

Mayo de 2023

Más información en:  
[www.memoriasdelsigloxx.cl](http://www.memoriasdelsigloxx.cl)

# CONTENIDO

	<b>Página</b>
<b>PRESENTACIÓN MEMORIAS DEL SIGLO XX</b>	<b>7</b>
<b>PRESENTACIÓN ARCHIVO REGIONAL DE LA ARAUCANÍA</b>	<b>9</b>
<b>1. DOCUMENTOS DEL MERCADO MODELO</b>	<b>11</b>
<b>2. FAMILIAS DEL MERCADO ANTIGUO</b>	<b>19</b>
<b>3. LAS REMODELACIONES</b>	<b>33</b>
La remodelación interna (1987)	<b>34</b>
La remodelación del frontis (2003)	<b>40</b>
<b>4. EL TRABAJO Y LA DIVERSIDAD DE LOCALES</b>	<b>43</b>
Los restaurantes	<b>44</b>
Carnicerías, Pescaderías y Rotiserías	<b>51</b>
Las Artesanías	<b>56</b>
<b>5. FAMILIA, SOCIABILIDAD Y ORGANIZACIONES</b>	<b>64</b>
<b>6. LA RELEVANCIA SOCIAL DEL MERCADO EN LA CIUDAD DE TEMUCO</b>	<b>76</b>
<b>7. EL DESFILE DE MODAS</b>	<b>83</b>
<b>8. EL INCENDIO</b>	<b>93</b>
<b>9. LA UNIÓN Y ORGANIZACIÓN</b>	<b>102</b>
<b>10. SUEÑOS Y EXPECTATIVAS</b>	<b>112</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>117</b>

# Presentación

## Memorias del Siglo XX

El año 2020, en plena pandemia, junto al equipo del Archivo Regional de La Araucanía (ARA) y la directiva de la Asociación Gremial del Mercado Modelo, nos propusimos iniciar un proceso de memorias con la comunidad del mercado.

El contexto no fue sencillo, la pandemia impedía un acercamiento adecuado y lentamente comenzamos con la recopilación de algunas fotografías. Luego tuvimos la oportunidad de realizar un registro audiovisual y, en el invierno del año 2022, pudimos iniciar un real proceso de trabajo comunitario con locatarias y locatarios y así construir un vínculo constante que nos abrió a los relatos y recuerdos de la comunidad amplia del Mercado Modelo.

Han pasado 7 años desde el trágico incendio que destruyó el mercado. Ese momento fue un punto de inflexión en su trayectoria y también en la vida de las familias que lo componen. Desde entonces, la comunidad se redujo a un tercio de los locales activos y permanecen reubicados en una carpa provisoria frente al edificio antiguo. Cuando iniciamos este proceso las familias del mercado pasaban por un momento de mucha dificultad, la pandemia les afectó también económicamente y el sueño del nuevo edificio se alejaba cada vez más.

Todos estos componentes configuraban un contexto muy complejo para motivar a recordar y encontrarse. Sin embargo, de a poco se fueron descascarando las desconfianzas y fueron apareciendo las anécdotas, las sonrisas, los relatos y las emociones. Quizás en estos escenarios más hostiles la memoria se vuelve más necesaria y urgente. Algunos decían “para que la ciudad de Temuco no se olvide de nosotros”, pero también, “con la memoria nosotros no olvidamos quienes somos”. La memoria nos humaniza, nos sensibiliza, nos vincula a los otros, nos sitúa en un momento y nos hace pertenecer a una historia, a un territorio y a una comunidad.

Lo que reúne esta publicación son los relatos de algunas de las familias que son parte del mercado que fueron compartidos entre los años 2022 y 2023. Por supuesto, como todo proceso de memoria no pretende ser exhaustivo, ni absoluto. Las memorias son inagotables, y como tal, siempre habrá mucho más para contar y relatar. Sin embargo, aquí se sintetizan algunas de las expresiones y temáticas que quiso relevar una generación intermedia de locatarias y locatarios, que sueña con habitar el nuevo Mercado Modelo e impregnarlo de esa mística que se gestó en más de 80 años de historia.

Con cariño y agradecimiento a las personas que compartieron sus fotografías, documentos y recuerdos.

Equipo Memorias del Siglo XX

# Presentación

## Archivo de La Araucanía

Cuando se nos plantea el desarrollo del programa MSXX al Archivo Regional de La Araucanía, se entendía lo significativo de la propuesta: por 1ra vez este se realizaría en un Archivo, y más específicamente en el primer Archivo Regional, las expectativas y el desafío desde su inicio conlleva una enorme importancia, pero sin duda en la práctica poco ideal, estábamos inmersos en una pandemia, con la sensación de vulnerabilidad, con dimensiones poco gratas o una variable poco humana, que se traducía en la imposibilidad de reunirnos, acercarnos, acompañarnos, desafiándose en si la metodología del ejercicio del programa, por lo mismo se convertía en un sueño complejo de realizar, sencillamente pudimos rechazar o postergar, pero las ganas de aportar a lo convocado, hizo incuestionable la labor, sopesando la trascendencia de impulsar un ejercicio de memoria, que reflotara hebras imperceptibles de una cotidianidad o excepcionalidad, con sus diversas versiones, historias y relatos, de conformación comunitaria.

El enorme desafío crecía cada vez más, pero la templanza nos guio, conjugando decisiones que nos llevaron a escoger a la comunidad más cercana en distancia a nuestro archivo, (3 o 4 cuabras literalmente) y donde además se sabía que necesariamente existía un eje común y de identidad.

Es así que nos embarcamos en proponernos trabajar con la comunidad del *Mercado Modelo de Temuco*, ya que a pesar de todo (pandemia e incidentes devastadores-como el reciente incendio), seguía funcionando, permaneciendo su organización comunitaria, y sin duda con mucha necesidad de contar sus vivencias e historias. Por otra parte el ARA propuso generar un acervo documental digital, donde las imágenes recopiladas para digitalizar correspondiesen además a documentos escritos, planos arquitectónicos, cartas, etc., que complementarían el rescate de fotografías, considerando que el mismo archivo tiene bajo su custodia documentos del Mercado en sus inicios, relevándose con esto la mirada archivística en el programa Memorias del Siglo XX.

Este ciclo de memoria concluye con la materialización de esta publicación, pero la invitación es a promover y fortalecer la conformación de archivos comunitarios, personales o familiares, misión permanente de nuestro quehacer y de nuestra institución.

Agradecemos la instancia, la confianza de pensar en el archivo y esperamos seguir aportando a dar voz a nuestras historias y conformando memorias.

Equipo Archivo Regional de la Araucanía  
Wallmapu, mayo 2023

# 1. DOCUMENTOS DEL MERCADO MODELO

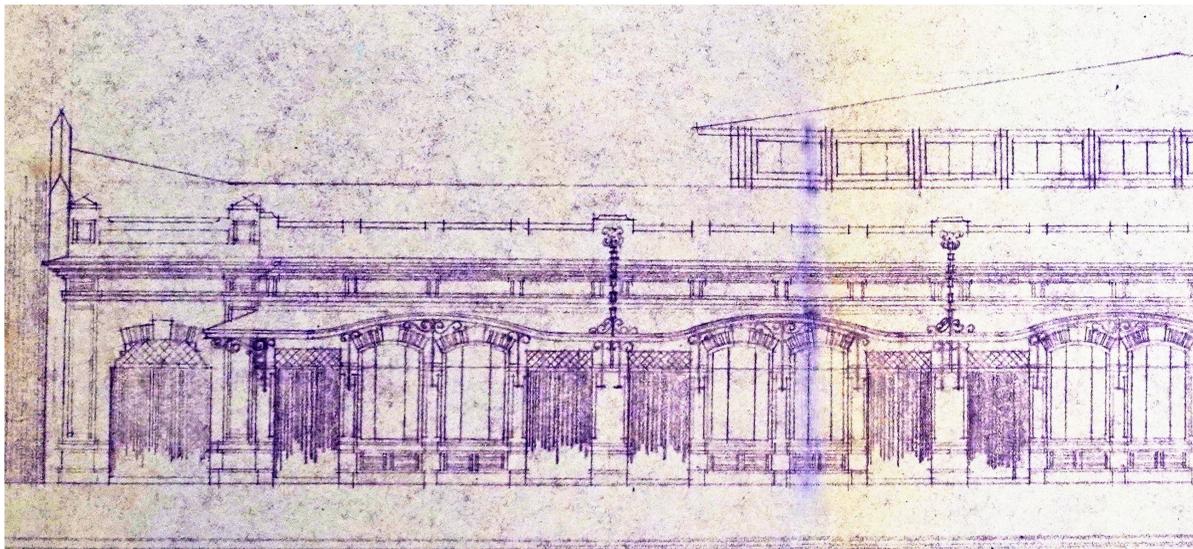
Ubicado en un punto neurálgico de la ciudad, a tres cuadras apenas de la plaza principal Aníbal Pinto, el Mercado Modelo de Temuco se empezó a construir el año 1928 y fue inaugurado oficialmente el 17 de mayo de 1930 como el Mercado de Abastos, cuando tenía un año de funcionamiento.



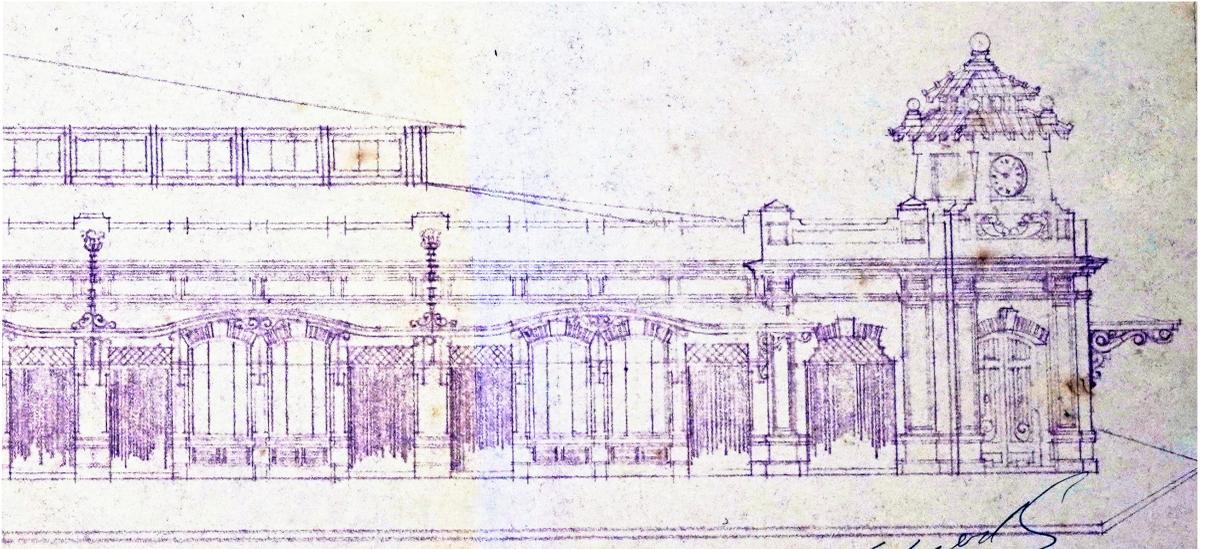
Detalle del Plano de la fachada del Mercado Modelo hacia calle General Aldunate. Firmado por Enrique Knockaert. Fuente: Fondo Notarios de Temuco, (vol. 234, 1927). Archivo Regional de la Araucanía.

En el Archivo Regional de la Araucanía se conserva el documento que certifica la concesión de la Municipalidad de Temuco al ingeniero Enrique Knockaert y al abogado Carlos Ferrada para la construcción del Mercado Modelo, con la inscripción 222 de la notaría de Eduardo Muñoz (Volumen 235 de Notarios de Temuco). A partir de esta inscripción se generó el plano y se definió la explanada donde se emplaza el mercado hasta nuestros días, entre las calles Manuel Rodríguez, General Aldunate y Diego Portales:

*“Temuco, 14 de julio de 1927, la Alcaldía decretó hoy lo que sigue, número 123, visto, la Municipalidad tomado por la Junta de Vecinos se sirvieron poner en ordinario del 15 de julio pasado que otorga la concesión a favor de los señores Enrique Knockaert y Carlos Ferrada para la construcción y explotación del Mercado Modelo en la propiedad Municipal, compuesta de los sitios números dos, cinco, seis, siete y ocho de la manzana 59 del plano de Temuco”.*



Plano de la fachada del Mercado Modelo hacia calle Diego Portales. Firmado por Enrique Knockaert.  
Fuente: Fondo Notarios de Temuco, (vol. 234, 1927). Archivo Regional de la Araucanía.

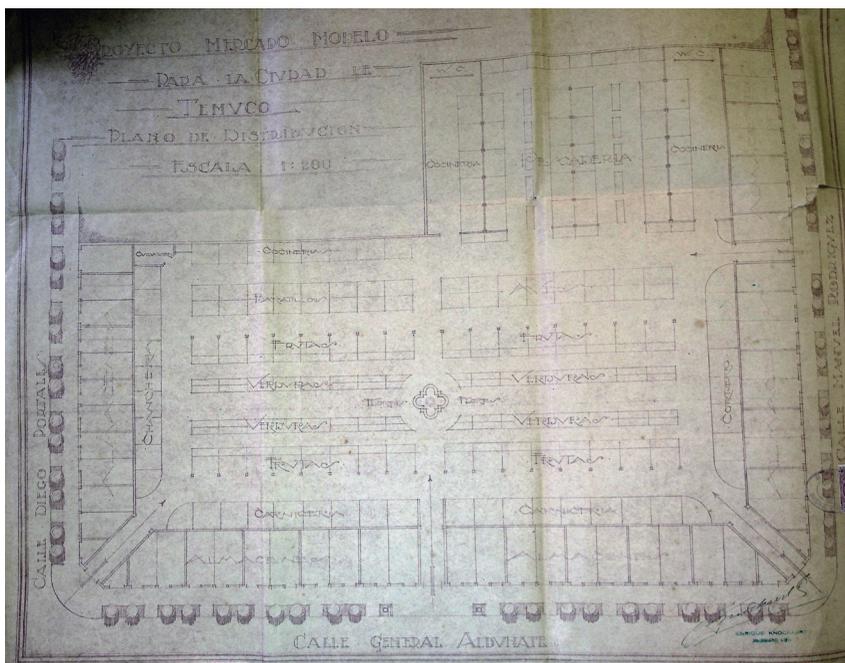


Había almacenes por dentro y por fuera del edificio, además de mucho comercio ambulante que circulaba por el mercado y que se instalaba en las afueras de este, creando un espacio amplio y muy dinámico de intercambio comercial.

Respecto a los productos, se dice que el mercado comenzó principalmente siendo un centro de frutas, verduras, carnicerías y pescaderías. Con el paso del tiempo se fue ampliando a cocinerías y restaurantes, abarrotes y diversidad de artesanías, instrumentos,

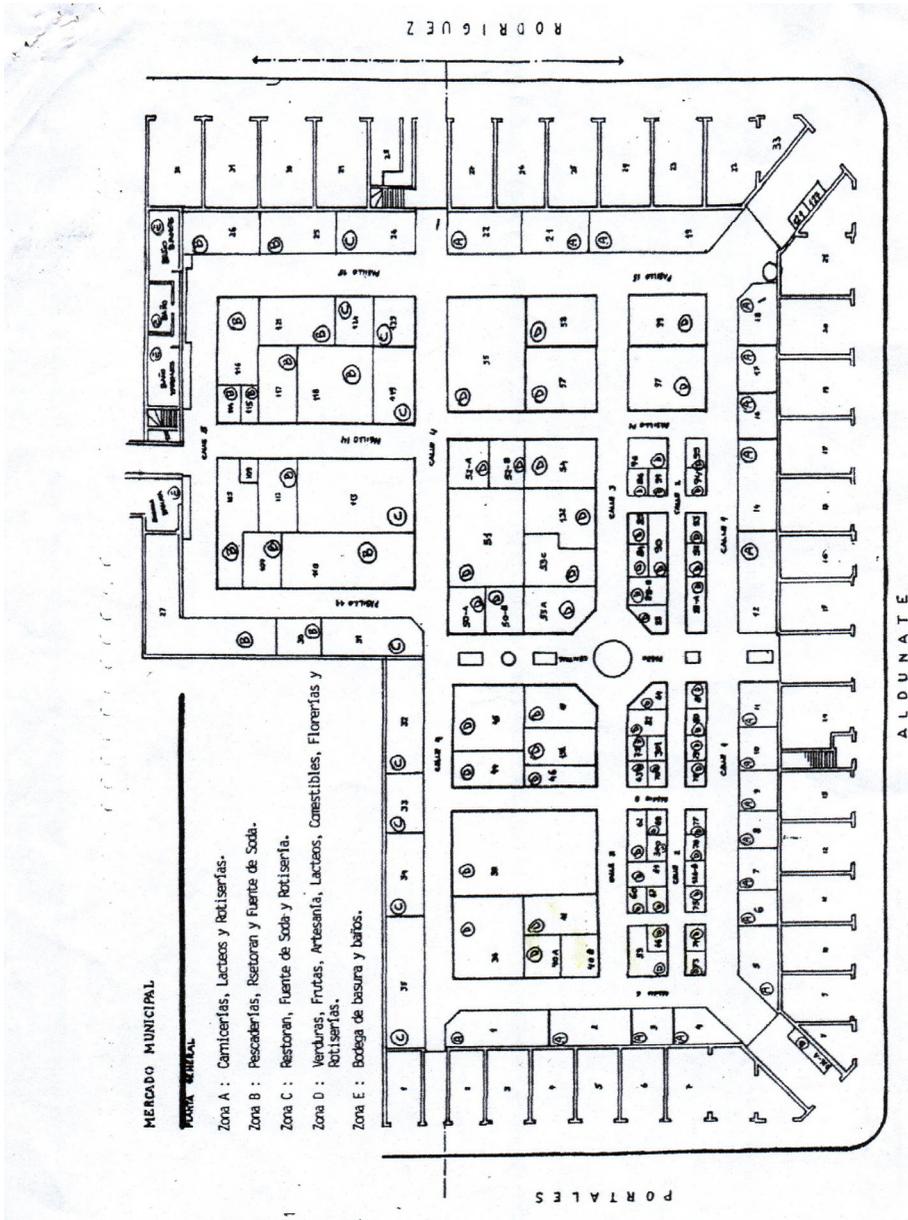
zapatos, vestimentas y textiles:

“El mercado tenía una distribución de zonificación, respecto a los rubros. Una zona de todo lo que era carnicerías, otra zona de gastronomía y artesanía. También existían las pescaderías por fuera, por lo tanto, estaba sectorizado todo. Eran 122 locatarios que estábamos en el mercado, alrededor de 145 locales, tanto interno como externo. Esa era la distribución final del mercado a la fecha de abril del 2016”. (Ricardo Fierro Conejeros)

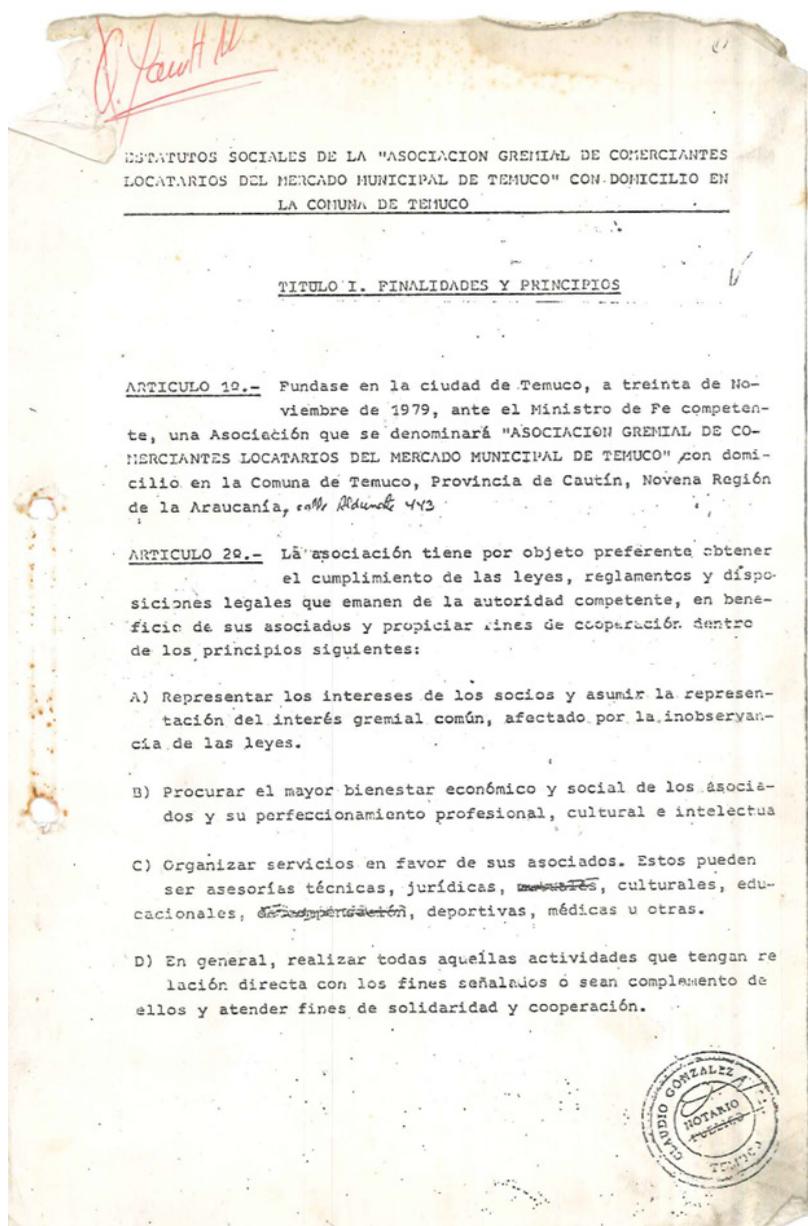


Plano de distribución Mercado Modelo 1927.

Fuente: Fondo Notarios de Temuco, (vol. 234, 1927). Archivo Regional de la Araucanía.



Mapa de distribución interna del Mercado Modelo que se conformó después de la remodelación interna de 1987 y que perduró hasta el momento del incendio. Década de 2010. Donado por Ricardo Fierro Conejeros.



Estatutos sociales de la Asociación Gremial de Comerciantes Locatarios del Mercado Municipal de Temuco. 30 de noviembre de 1979. Donada por Ricardo Fierro Conejeros.

“Este documento corresponde al reglamento fundador de la Asociación Gremial de comerciantes del Mercado Municipal de Temuco, que conformó a la primera directiva y con él comienza la historia de nuestro gremio que hoy día ya tiene más de 40 años. Lo conservo gracias a un antiguo presidente que me lo entregó por el año 2014. Desde ahí lo tengo bajo custodia, como un documento histórico de nuestra Asociación Gremial y tuve la suerte de que no se quemara en el in-

cendio porque justo un mes antes lo había llevado a mi casa. Estos estatutos han sufrido varias modificaciones, porque los tiempos han cambiado, hoy día las comunicaciones son a través de plataformas digitales, antes era todo por escrito y verbal, pero de igual forma, este documento marca la pauta de inicio de la organización donde nosotros tenemos que navegar e irnos actualizando a los tiempos de hoy día”. (Ricardo Fierro Conejeros)



Vista aérea del Mercado Modelo con la perspectiva desde calle Portales y Bulnes. La fotografía fue tomada por Marcos Contreras desde un helicóptero que sobrevolaba la ciudad de Temuco. 1998. Donada por Marcos Contreras Heredia.

## 2. FAMILIAS DEL MERCADO ANTIGUO

Los recuerdos del mercado antiguo se han transmitido por generaciones de familias que adquirieron sus locales a lo largo del siglo XX y que han permanecido en el rubro del comercio, desarrollando sus vidas en el Mercado Modelo y conformando su comunidad.



Graciela Vásquez Herrera de 18 años, con sus amigas Irene y Laura en la barra del restaurant "El Criollito" del antiguo mercado. Las amigas trabajaban atendiendo mesas. "Después mi madre se dedicó a su familia y volvió al mercado el año 1979, ahí compró un local de artesanías que tiene hasta el día de hoy, casi su vida entera la ha pasado aquí". 29 de marzo de 1957. Donada por Juan San Martín Vásquez.

“Mi mamá [Graciela Vásquez] llegó al mercado por el año 77 o 78, llegó por ayuda de una amiga de ella, la señora Inés Guzmán, que siempre damos gracias porque la ayudó mucho en sus inicios. Nosotros vivíamos cerca de ella con sus hijos, si prácticamente nos criamos juntos con ellos en la misma población. Y ahí llegó mi madre a trabajar a las espaldas de un local, que le prestó otra señora, y ahí se inició ella, empezó a ganar experiencia, a llevar el sustento a la casa y con el tiempo pudo adquirir un local, a vender maderas, azucareros, paneras, rosarios, todo lo que es la artesanía local”. (Juan San Martín Vásquez)

“Desde que tengo conocimiento que mis abuelos fueron parte del mercado. Mi bisabuelo Baldomero Yévenes tenía un local de frutería en el mercado, y en esos tiempos, con carros llevaba la fruta y todo. Desde el año 55 aproximadamente. Y yo tengo recuerdos de niña, de un mercado en el que toda la parte del medio eran fruterías, era todo gigante y con piso de cemento”. (Erika Lavanderos Labraña).

“Nosotras siempre vivimos cercanas al mercado porque mi abuelita, Elsa Alarcón, tenía un local de frutas y verduras. En el antiguo mercado, cuando

todavía se cocinaba con... había braceros en el mercado, entonces todos tenían su ollita, la tetera, cuando no se había remodelado aún. La basura pasaba con un carro grande e iban todos con los tarros de basura, era todo muy particular. Había olores, se notaba que era un mercado. Más como feria. Era pura fruta, verdura, las pilastras que era donde vendían las frutas más por mayor, locales más grandes. Las carnicerías también existían, pero todavía no había cocinerías”. (Patricia Sánchez Cerda)

“En el mercado antiguo los locales eran una estructura de cuatro lados en que cada uno levantaba sus pilares grandes y hacía sus escaleras para poner los artículos para ofrecerlos. Eran módulos cuadrados que se podían recorrer por las cuatro caras. Incluso había también pilastras chiquititas en que la gente todavía vendía en decalitros, en cajones los artefactos, yo me acuerdo. Y era muy característico los braceros en los pasillos, por ejemplo, en la mañana el bracero en el pasillo, la tetera humeando o de repente si algún carnicero quería hacerse un churrasco lo tiraba y dejaba uno de regalo por el fuego”. (Juan San Martín Vásquez)



Gerardo Contreras Fuentes junto a su cuñada Aurelia Monsalves trabajan en la parte de la marisquería del restaurant "Don Jeyo". Son los inicios del local cuando era una pilastra. Aurelia, proveniente de Carahue, aparece friendo pescado. 1965.

Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.



Fotografías del restaurant "Don Jeyo" en sus primeros años en el mercado antiguo. Las pilastras eran originalmente de los padres de Gerardo Contreras que comenzaron con frutería, luego fueron renovando hasta convertirlo en un restaurant. Década del 60. Donadas por Elizabeth Contreras Monsalves.



Inés Guzmán Esparza, a la edad de 35 años, en los inicios de su trabajo en el Mercado Modelo, cuando era más rústico y los principales clientes venían del campo. El local era conocido como el "puesto 62" y vendía artesanías en madera y cuero, como billeteras, carteras, suecos, cinturones y riendas. 1975. Donada por Marcelo Soto Guzmán.



Nemesio Díaz con sus hijos en su antiguo local, en ese momento estaba adornado para la celebración del 18 de septiembre. Su local era una pilastra que se usaba como estación para la conmemoración de la Virgen del Carmen. 18 de septiembre de 1960.

Donada por Juan José Díaz Jiménez.

“Mi padre [Nemesio Díaz] llegó de Peumo con un tío que adquirió la primera pilastra acá en el mercado, cuando era solo de frutas y verduras. Llegó soltero y acá se casó con mi mamá. Yo nací el 49 y viví toda mi vida relacionado con el mercado, me acuerdo de mi niñez, cuando nos tocaba ir a la estación de ferrocarriles, porque en ese tiempo, la fruta y verdura llegaba en carro. Y nosotros a las cuatro de la mañana, nos llevaban los hermanos mayores “al apa”, y yo me iba mirando las estrellas y todo, para ir a comprar a los carros donde llegaba y se compraba la fruta y verdura. Llevo el mercado en mi sangre desde niño, mi niñez la viví en el mercado, nos criaron ahí en canasto de mimbre, en ese tiempo no existía el cartón. Y siempre fue así, después estudié en el Comercial y egresé, pero siempre tuve la intención de tener local, lo adquirí en el año 84, y bueno, a través del mercado pude educar a mis hijos y conseguir los bienes que tengo, que es mi propiedad, donde puedo vivir tranquilo”. (Juan José Díaz Jiménez)

“Nací en el mercado y ahí di mis primeros pasos. Cuando mi mamá [Aída Sepúlveda] nos tuvo con mi hermano, nosotros dormíamos en cajas plataneras, porque el negocio de mis papás era grande. Era una pilastra que estaba al frente de la pileta, una de las más grandes, así es que ahí nos cuidaban. Por eso que para mí son y fueron mis pilares para seguir lo que ellos crearon e hicieron por nosotros. Gracias a ellos somos lo que somos, nos dejaron esta herencia, toda esa enseñanza que nos dieron de ser comerciantes, de tener este hermoso negocio en el mercado”. (Margarita Arroyo Sepúlveda)



Aída Sepúlveda y René Arroyo en su antiguo local "La Greda". Aída venía de San Javier y a los 26 años compró el negocio. René trabajaba de carpintero y con el paso del tiempo también se hizo cargo del local. Febrero de 1977. Donada por Margarita Arroyo Sepúlveda.

“Yo estudiaba en el liceo de hombres N°1 en Balmaceda, entonces bajaba de la micro en Rodríguez y me cruzaba para allá al local de mi mamá, a la vuelta en la tarde o cuando me iba, pasaba por el mercado. Cuando volvía mojado pasaba a secarme los pies en un braceró, a cambiarme los calcetines o a tomar un café, todo ese tipo de cosas se vivían ahí en ese tiempo. A veces nos servía un plato de comida y seguíamos haciendo nuestra vida, pero en paralelo ella trabajaba, nos ayudaba, nos atendía, era así nuestra vida”. (Juan San Martín Vásquez)

“Mi mamá [Zaida Rojas Rebolledo] llegó al mercado cerca del año 80, llegó con su tía que la crio, ella tenía una frutería acá, que después fue el restorán “El Criollito”. Ella pasó su juventud y parte de su niñez allí, tiene recuerdos de ello, ella siempre nos contaba como era antes, a mí me costaba entender porque decía que antes el mercado era un centro de abasto, principalmente de frutería. Yo lo conocí ya como mercado, con artesanías, con otra distribución diferente, de hecho, había un puesto de frutería solamente, no quedaba lo que originalmente fue. Cuando empecé a visitarlo estaba en la Básica y me acuerdo de que me escapaba para acá. Dentro de mis primeros recuerdos está un mercado

que era diferente al que hubo después de la remodelación, era más oscuro, tenía piso de cemento y se me hacía tremendo, de hecho, me perdía del local donde estaba mi mamá, para ir al baño, me costaba mucho ir. Después con el tiempo encontraba que eso era un paso no más, pero al principio me perdía, entre los pasillos y todo se me hacía muy grande, o sea, como edificio era tremendo, porque tenía una gran bóveda arriba, entonces era abierto. Esos son mis primeros recuerdos del mercado, van como en ese sentido, como mucho ruido de instrumentos y de gente”. (Carmen Paz Ñancuvil)

“Mi mamá era muy activa para el mercado y por el mercado. Ella llegó a los 18 años en 1963, se casó con Leonardo Céspedes Sepúlveda, hijo de Zaida Sepúlveda Bravo y se fue a trabajar en la fuente de soda La Central. Al tiempo quedó sola y como siempre fue ambiciosa comercialmente, fue creciendo y agrandando su local. En la década del 70 nombran “El Criollito” como su local restaurant. Ella era muy carismática. Con los años pudo comprar las pilastras de los vecinos. Así fue creciendo hasta crear una mini cadena gastronómica familiar”. (Miguel Sanhueza Acuña)



Ermelina Acuña Caro próxima a cortar la torta de la celebración del cincuentenario del Mercado Municipal. "La celebración fue apoteósica. El municipio cerró el mercado por ese día y en los pasillos todos sacaron sus productos para compartir. Se vivía mucha unión y fraternidad entre los locatarios". 1980. Donada por Miguel Sanhueza Acuña.



Aniversario número 50 del Mercado Modelo. Entre los antiguos locatarios aparecen Nicanor Poblete, dueño de carnicerías, y Omar Higuera, dueño de rotisería. 1980. Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.



Preparativos para la hora de almuerzo, emplatando las entradas de picoroco con lechuga. Aparece la jefa de cocina del antiguo local de "Don Jeyo" junto a Yanet Monsalves. Se puede apreciar como eran las cocinerías antes de la remodelación, sin separaciones. Principios de los 80. Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.



Inés Guzmán Esparza en su local en el Mercado Modelo. Con los años pudo comprar su local de artesanías que estaba frente al emblemático restaurant "El Criollito". Se aprecia el pasillo antes de la remodelación. 1983 aprox.  
Donada por Marcelo Soto Guzmán.

# 3. LAS REMODELACIONES

Con más de 50 años de funcionamiento, el Mercado Modelo fue objeto de una importante obra de modernización. Esta remodelación marcó un antes y un después en la trayectoria del mercado, restableciendo su valor patrimonial y turístico en la ciudad de Temuco.

## LA REMODELACIÓN INTERNA (1987)

La gran obra de remodelación del mercado se realizó el año 1987 y consistió en una modernización interna, con la reubicación de los locales y la ampliación de los pasillos, se embaldosaron los pisos y murallas, se diseñaron grecas mapuche y se mejoró la iluminación. Para realizar

esta gran obra se cerró por partes el mercado. Los primeros seis meses la mitad del mercado fue reubicada en un terreno a unas cuadras de distancia, mientras la otra mitad seguía en el mercado. Posteriormente, los seis meses siguientes fueron el turno de la otra mitad.



Inés Guzmán, junto al alcalde José García Ruminot y otros locatarios, celebran los primeros avances de la renovación del Mercado Modelo. "Con la remodelación se embaldosó el piso que antes era de adoquines, se refaccionaron los baños, se arregló el techo para que mejorara la iluminación". 1987. Donada por Marcelo Soto Guzmán.



Alcalde José García Ruminot en el corte de cinta de la inauguración de la remodelación del Mercado Modelo de Temuco. Lo acompaña Ermelina Acuña, dueña de "El Criollito", junto a otros locatarios. 1988.  
Donada por María Ramírez Santibáñez.



Inauguración de la remodelación del Mercado Modelo. Aparecen Elsa Alarcón, Aída Sepúlveda, Yanet Monsalves junto a otras locatarias destacadas por su larga trayectoria en el mercado. Atrás aparece el dueño del local "El Rayo". 1988.  
Donada por Margarita Arroyo Sepúlveda.

“Cuando se remodeló el mercado, eso fue muy importante. Eso fue un antes y un después para la vida en el mercado porque antes era más rústico, con otras características y después de eso se logró un mercado muy bonito”. (Carmen Paz Ñancuvil)

“Después de la remodelación las estructuras de los locales se hicieron más uniformes, se juntaron las espaldas de cada local, entonces había menos caras visibles pero más espacio en los pasillos. Había pasillos antes, pero no tan ordenados como con la remodelación. Además se le hizo esos techos, las casitas con tejas que se le hizo a cada local”. (Juan San Martín Vásquez)

“La remodelación fue gestionada por José García Ruminot, alcalde de ese tiempo. Sin cerrar completamente el mercado se logró transformarlo en etapas, le cambió la cara por dentro al mercado. Antes era una casa oscura, se arregló la iluminación, se embaldosó todos los pasillos. Entre dos a tres años tomó el tiempo de la remodelación. Desde ahí se levantó el mercado, se abrió hacia otro segmento de comercio. El mercado antes de la remodelación atendía a todo el campesino que venía a hacer trámites a Temuco, pasaba al desayuno, almuerzo y se retornaba. Después de la remodelación empezaron a venir empresarios

del mismo Temuco y empezó a llegar también el turismo. En los meses de enero y febrero la afluencia de público se duplicaba, no dábamos abasto, a veces personas en la puerta haciendo fila para entrar”. (Miguel Sanhueza Acuña)

“Con la remodelación el mercado pasó a convertirse en uno de los mercados más lindos de Chile. Se convirtió en un Mercado Modelo tal cual, fue un cambio grande para la gente. Para hacerlo se avanzó por partes, se cerró una parte primero, y luego la otra, entonces hubo un grupo que podía trabajar mientras otros no, y más se llenaba, se hacían hasta filas de gente esperando para ser atendidas”. (Erika Lavanderos Labraña)

“La remodelación se hizo entre los años 87 y 88, en ese momento la mitad del mercado cerró y nos fuimos de aquí a la cuadra de al lado, entre Aldunate y Bulnes, donde ahora está el supermercado Santa Isabel, que había un espacio que en ese tiempo era un estacionamiento. La municipalidad nos dio la posibilidad de irse para allá y pusieron puestos provisorios mientras se cerraba el mercado, y cuando terminaran de arreglar nos trasladábamos todos. Fue como un año más o menos”. (René Arroyo Sepúlveda)



De izquierda a derecha: René Arroyo y Aída Sepúlveda, la 'Meche' Díaz y el alcalde José García Ruminot junto a otros locatarios y vendedores del Mercado Modelo, celebrando la inauguración de la remodelación. 1988. Donada por Margarita Arroyo Sepúlveda.



Inauguración del Mercado Modelo de Temuco tras la remodelación. Arriba aparecen Juan Carlos Merino y René Arroyo Sepúlveda junto a amigos que trabajaban en el mercado. Abajo aparece Aída Sepúlveda al costado derecho de la plaza. 1988.  
Donadas por Margarita Arroyo Sepúlveda.

## LA REMODELACIÓN DEL FRONTIS (2003)

El año 2003 se realizó la remodelación de la parte exterior del mercado y se restauró la fachada, estucando y pintando las paredes. Además se eliminó un angosto techo que recorría todo el frontis del edificio.

“Como nosotros hemos sido siempre de Temuco, recuerdo de muchacho joven, veía en el mercado, que era el centro de atracción comercial que había, muy típico era el mercado, porque en torno al mercado, las calles ahí, Rodríguez, Aldunate y Portales es-

taban las familias mapuche que venían del campo, todos los días a vender sus productos y traían sus instrumentos y tocaban, era muy típico eso. Y eso se mantuvo por muchos años, hasta que vino la remodelación del mercado y ahí desaparecen en la década de los 80. Pero antes se concentraban ahí, y el mercado en esa época tenía una especie de techumbre hacia la vereda que les cubría y protegía de las lluvias. Entonces se instalaban ahí pegaditos a las murallas”. (Víctor Maturana Burgos)



Gerardo Contreras junto a Nemesio Díaz, dos locatarios emblemáticos del mercado, en la inauguración de la remodelación del frontis. 24 de febrero del 2003.

Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.





Postal del frontis del Mercado Modelo de Temuco. 2005 aprox.  
Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.

## 4. EL TRABAJO Y LA DIVERSIDAD DE LOCALES

El mercado comenzó siendo, principalmente, un centro de frutas y verduras, con abarrotes, carnicerías y pescaderías. Con el paso del tiempo se fue ampliando a cocinerías y restaurantes, para complementarse con las múltiples elaboraciones artesanales. En el encuentro y diversidad de todos esos rubros comerciales se potenciaba el valor de los productos de la región y el trabajo de sus locatarios.

“Acá la gente pasaba de lunes a domingo, desde las ocho de la mañana a las siete de la tarde de corrido. Yo me acuerdo de Pascua, Año Nuevo, y mi mamá siempre llegando tarde. Y uno siempre viniendo al mercado para compartir más con ella, trabajando con ella, en mi caso en los veranos y en los inviernos desde que era chica, pero era como para acompañarla, igual me pagaban y hacía mi plata para mis cosas. De alguna manera, mi mamá quería que uno tuviera conciencia de lo que era el trabajo. Y acá lo que tiene la gente del mercado es que siempre es muy trabajadora y la mayoría de la gente que se crio acá, los hijos de los locatarios, tienen como esa misma concepción”. (Carmen Paz Ñancuvil)

“En el mercado se trabajaba de lunes a lunes, todos los días. Las puertas principales se abrían a las 8.00 de la mañana y se cerraba como a las 20.00 horas. Todo el día se trabajaba ahí, porque no era solamente la atención, en las mañanas las entregas, la preparación de todo, mucho flujo. Entonces era una vida completa ahí”. (Erika Lavanderos Labraña)

“El mercado cerraba solo tres veces en el año, para Año Nuevo, 19 de septiembre y 25 de diciembre. Los demás días, todos abiertos”. (Juan San Martín Vásquez)

## LOS RESTAURANTES

“Recuerdo cuando tenía unos 12, 13 años iba a ver a mis abuelos al restaurant, y trabajaba de garzona, en la caja, ayudando en la cocina o en lo que se necesitara. Mi abuela me daba unas monedas y yo tenía para mis cosas. En ese tiempo la carretera de Temuco pasaba por dentro de la ciudad, por la avenida Caupolicán, apenas a un par de cuadras y estaba señalado el mercado, entonces la gente se desviaba para acá. Era mucho el flujo de turistas que había. Era pasada obligatoria estando la carretera, la gente estacionaba aquí. Tú abrías el local y ya estaba lleno de gente, era un flujo impresionante. Después cambió cuando hicieron el bypass de la carretera, ahí hubo un cambio importante en la ciudad que se juntó con que empezaron a llegar muchos locales de comida rápida como McDonald’s, eso no existía antes en Temuco. Después de eso ya nunca más volvió a ser el flujo y el movimiento de antes, las ventas nunca más fueron iguales”. (Erika Lavanderos Labraña)



Calendario con fotografías de la ciudad de Temuco y de Leopoldo Labraña en su restaurant "Don Polo" para difundir su local entre los visitantes del mercado. Correspondía al local 99 y estaba frente a una carnicería. "Mi abuelo llegó a sus 20 años al mercado, comenzó con un local de abarrotes y luego se pasó al rubro de restaurant". 1992.

Donada por Erika Lavanderos Labraña.



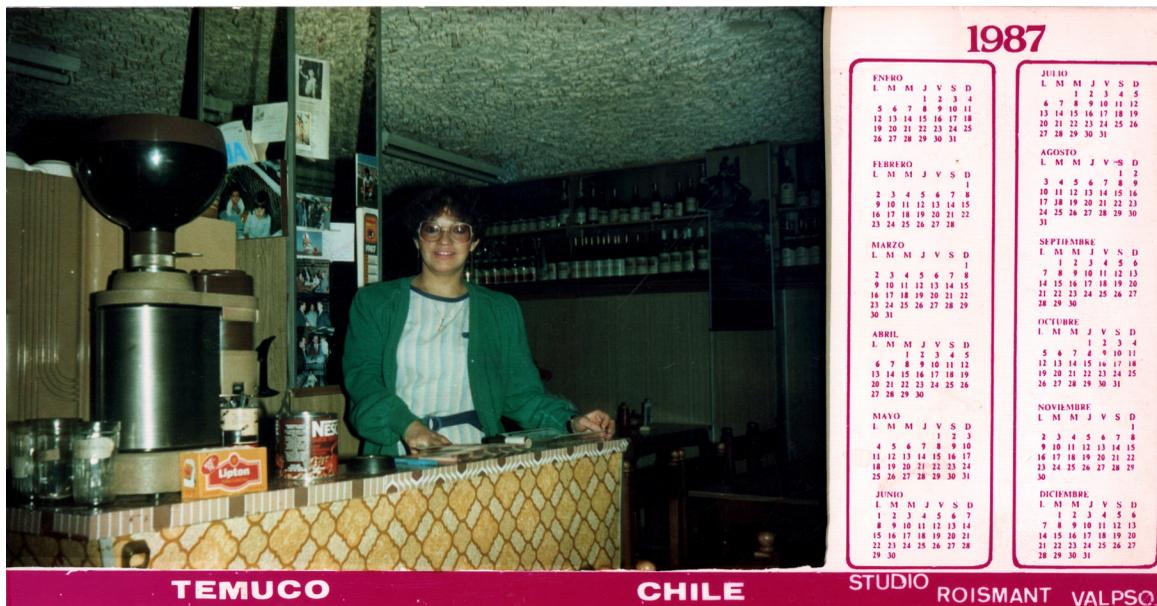
Imagen de una caja de fósforos que promocionaba el restaurant “La Cabaña” de Erika Labraña, ubicado por la entrada de Portales. Estas cerillas fueron entregadas a los visitantes en el marco de la inauguración del local. 1985. Donada por Erika Lavanderos Labraña.



Ermelina Acuña en “El Criollito” preparándose para la atención a público. “En este momento el tiempo fuerte era el almuerzo más que el desayuno, de las 12 a las 16 horas era preparar, servir, llevar. Atención llena, duplicamos la atención a público. Al abrir se preparaban los desayunos del personal, mi padre se dedicaba a las compras y mi madre al trabajo bancario. Mi función era monitorear al avance del local, pebre, pisco sour, más de 500 sopaipi-llas diarias”.

Década del 2000.

Donada por Miguel Sanhueza Acuña.



**TEMUCO**

**CHILE**

**STUDIO ROISMANT VALPSO**

Elizabeth Contreras en la caja del restaurant "Don Jeyo" que pertenecía a su padre Gerardo Contreras. "Me gustaba trabajar en el local, de chica me gustó el comercio y pasé allí mi vida entera hasta que se quemó el mercado. Yo empecé a ir al local cuando tenía 8 a 9 años, apenas salía del colegio me iba al mercado". 1987.

Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.



Dueños de los restaurantes antiguos. De derecha a izquierda: José Sanhueza, Gerardo Contreras, Ermelina Acuña, "Pato" Contreras, entre otros. Celebran reunidos después de la remodelación. "Había buena relación entre los colegas locatarios, siempre cordialidad, una buena relación y competencia leal. Era común prestarse alimentos si es que a alguien le faltaba un ingrediente para preparar los platos y sacar los pedidos". Década de 1990.

Donada por Miguel Sanhueza Acuña.



Trabajadoras en el frontis del restaurant “Don Jeyo”. El local estaba por la entrada de calle Rodríguez, frente a la panadería “La Estrella”. “A mi papá le gustaba mucho la madera para la fachada y también mandó a hacer esa máquina refrigeradora a medida. El local y el mercado era todo para nosotros”. Principios de la década de los 80.

Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.



Restaurant "La Cabaña" de la familia Lavanderos Labraña desde el año 1985. Se ubicaba en la entrada del medio por la calle Portales. Frente al local se ubicaban las cecinas Rendel de Temuco, famosas en toda la región. Aparecen dos trabajadoras del restaurant, a la izquierda Edilia que trabajó toda su vida junto a la familia Labraña. Década del 2000. Donada por Erika Lavanderos Labraña.

## CARNICERÍAS, PESCADERÍAS Y ROTISERÍAS



Local "Carnes Venegas", Local 18 del Mercado Modelo. El dueño era David Venegas. Se ubicaba en el ingreso por la esquina de las calles Rodríguez con Aldunate, a mano izquierda. La directiva tomaba fotos de todos los puestos del mercado para elaborar calendarios de difusión para cada locatario. 4 de diciembre de 2014. Donada por Ricardo Fierro Conejeros.

Algunas de las carnicerías del Mercado Modelo. Carnicería Roblería de Pedro Lerdón, Carnes MonteReal de Pamela Araneda y Carnes Lorena de la familia Araneda. 04 de diciembre del 2014. Donadas por Ricardo Fierro Conejeros.







Pescadería "Mota" de Jaime Miranda Cuevas. 10 de diciembre de 2014.  
Donada por Ricardo Fierro Conejeros.



Pescadería "La Bahía", local de Yanet Monsalves, que tenía la tarea de desconchar los mariscos y limpiar los pescados que se ocupaban en los restaurantes "Don Jeyo" y "El Turista". Se trabajaba solo 3 veces por semana cuando llegaba la mercadería, proveniente principalmente de Talcahuano. Década del 90.  
Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.



Johanna Garrido, locataria y dueña de la Rotisería "Johacar" ubicada en la entrada del Mercado Modelo por calle Rodríguez. 2012.  
Donada por Carmen Paz Ñancuivil.



René Arroyo Arroyo en la Rotisería "Aldunate" de Rodrigo Cabello. A la derecha está "Pauli" que era vendedora del local. Década del 2000.  
Donada por Margarita Arroyo Sepúlveda.



Rotisería "Don Ricardo". "Llegué el año 2008 al mercado y tuve que remodelar para instalarme y adquirir las maquinarias. Al principio compré máquinas usadas, después logré mandar a hacer máquinas a medida, las hice en Santiago. El tiempo que estuve me permitió dar educación a mis hijas. Tengo muy buenos recuerdos del local, con mi señora nos turnábamos para atender, a veces tuvimos que contratar a un trabajador en temporadas altas, de diciembre en adelante. Era la primera vez que trabajaba como independiente y tuve que aprender a fijarme en la calidad de los productos, conseguir proveedores que mantuvieran su calidad en el tiempo y que fueran estables. Siempre busqué trabajar con proveedores locales, quesos Faja Maisan o Marchoni. Había recién terminado de pagar la inversión cuando vino el incendio". 05 de diciembre de 2014.

Donada por Ricardo Fierro Conejeros.

## LAS ARTESANÍAS

“En general, se daba en el plano de la artesanía, que la mayoría de los negocios de artesanía nos abastecíamos directamente de los proveedores que venían al mercado, no era que nosotros saliéramos. En algunas situaciones salíamos a comprar, lo que es madera, por ejemplo, fundamentalmente ir a Villarrica, había algunos fabricantes famosos, de sillas, baúles, los pisos, las fuentes. Pero también venían productores a vender, llegaba gente del sur, de Chiloé, Castro por ejemplo, venía gente a vender lana. Llegaba gente de la zona central, de Cauquenes venía un señor que me traía productos de lana. En general, eran los proveedores los que llegaban al mercado a ofrecer sus productos, así me iba abasteciendo. El mercado era un centro comercial muy atractivo para los productores, llegaban de varias partes de Chile y del extranjero también, hasta ahora.” (Víctor Maturana Burgos)

“Yo tuve un sueño, nos vi ahí en el local del frente. Y después de que tuve ese sueño, y vi a mi hermana le dije ‘Laura, nosotras vamos a ser socias’ y le conté mi sueño. Me dijo ‘Pati, el local del frente está en venta’. Así que hicimos las averiguaciones, no teníamos nada y con préstamos pudimos hacer la compra del local. Y era un local más grande, todo, empezamos

con madera, a traer productos, fuimos a Villarrica, a buscar maestros y de todo para traer cosas diferentes. Y nos empezó a ir bien, nos dio para pagar los préstamos y seguimos”. (Patricia Sánchez Cerda)

“Mi papá tenía un local en el mercado antiguo en que trabajaba textiles, géneros y sábanas. Esas mantas las traíamos de La Ligua, siempre vendíamos hartas para el 18, también muchos zapatos y chupallas. De principio, íbamos directamente a La Ligua a comprar de 4 a 5 mantas por casa. Partíamos a buscarlas a los cerros, llenábamos el auto que era chiquitito, llegábamos acá y se vendía todo altiro. Después ya empezamos a encargar. Antes de la remodelación, comencé con los sombreros, éramos pocas las tiendas de sombreros, en ese tiempo teníamos mucha clientela, no podíamos ser menos de dos personas a cargo. El sombrero más vendido era el modelo tirolés de ala corta color petróleo, gris y negro, de la fábrica Girardi... Las mejores épocas para nosotros eran marzo porque vendíamos hartos zapatos a los escolares, luego septiembre por toda la vestimenta de huaso para el 18 y después la Navidad y el Año Nuevo, porque venía harta gente del campo. Esa era la época para comprarse ropa nueva y nos iba muy bien, era la mejor fecha para nosotros”. (Alejandro Muehadé Méndez)



Tienda "La Americana", a cargo de Alejandro Muhaded. El local se especializaba en venta de sombreros y zapatos. Década del 2000. Donada por Alejandro Muhaded Méndez.



Juan San Martín a los 28 años en su primer local de artesanías en el Mercado Modelo. “Estaba con todas las expectativas de que me fuera bien. Estaba recién casado y a esa edad yo ya era profesional, pero aposté por mantenerme en el mercado. Por eso, para todos los que estamos, el mercado es especial, para mí no fue algo obligado, fue una opción voluntaria”. Verano de 1992.

Donada por Juan San Martín Vásquez.



Floricia Hermosilla en el local "El Kultrún" que se especializaba en instrumentos folclóricos como bombos, guitarras, tormentos, panderos e instrumentos mapuche. "En este local trabajé todos estos años, desde el 2002 hasta el incendio y después seguí acá en el mercadito chico o la carpa". 22 de noviembre de 2002. Donada por Floricia Hermosilla Soto.



Mónica Hermosilla atendiendo clientes en el Mercado Modelo. "En el verano llegaban muchos turistas, principalmente brasileros, argentinos en su mayoría en esa época, estadounidenses y hasta chinos que se hacían entender. Yo todavía estaba aprendiendo, pero siempre dando la mejor impresión posible, porque los clientes siempre quieren saber quién lo hizo, los materiales que son y qué significan los símbolos. Ellos no se llevan solo el producto sino también quieren saber sobre su origen. Yo entré a trabajar al local de mi cuñado y me enamoré del mercado, no quise salir nunca más". Año 2000 aprox. Donada por Mónica Hermosilla Soto.

“Pasaban muchas artesanas vendiendo lanas, conocimos artesanas que nos hacían cosas exclusivas, telares y cosas bien bonitas y todas llegaban a vendernos. Venían de los alrededores de Temuco, las lanas o telares más finos eran para el lado de Imperial, todas llegaban al local a entregarnos productos... Y empezó a llegar harta lana al mercado, empezamos a comprarla y como las dos sabíamos tejer, empezamos a hacer nuestros productos, empezamos con los gorritos, en ese momento estaba de moda el color verde limón y verde cata, entonces todo el mundo andaba buscando ese color, así que nos pusimos a hacer gorros y los estábamos tejiendo y lo pasaban a buscar en media hora más, y así, era, tejer, tejer, tejer. Y después ya nos fue quedando más tiempo y fuimos haciendo otras cosas porque toda la vida nosotras tejimos, yo de los 7 años que tejía. Así que la misma gente nos fue pidiendo y nos fue dando la pauta para hacer cosas, después empezamos a invertir en otros materiales, aprendimos a teñir y fuimos practicando y fuimos haciendo cosas que no se veían en el mercado... Nosotras tejíamos e hilábamos ahí mismo, eso llamaba la atención, los turistas nos veían y grababan, les gustaba vernos como trabajábamos y hacíamos ahí las cosas. Empezábamos con una pelusita y terminábamos con un producto”. (Patricia Sánchez Cerda)

“Nosotras éramos una especie de vitrina de las artesanas rurales. Cuando llegué a mi local empecé construyendo una red de artesanas que me fueron abasteciendo. Ellas eran casi en totalidad mapuche, venían principalmente del sector de Huichahue, Padre Las Casas, Niágara, Freire, Quepe, Maquehue, esta es zona de hilanderas. En un principio, llegaban bien temprano al mercado y pasaban local por local ofreciendo sus lanas, con el tiempo cada una ya fue teniendo sus caseras, les encargaba directo, y pedía los colores que necesitaba”. (Loreto Benavides Zambrano)

“El ambiente en el mercado era rico, se compartía harto, tomábamos mate y nos reíamos. Trabajar en el mercado era totalmente diferente a cualquier otro lugar, porque era mucho más libre, se abría y cerraba cuando se podía, podía atender mi puesto y compartir con amigas o amigos que pasaban a visitarme. Teníamos un ritmo de vida rico, no era tener un negocio normal”. (Loreto Benavides Zambrano)



Local "El Kultrún" de Juan Díaz Jiménez, dedicado a la indumentaria mapuche, instrumentos, platería y tallado. Este local era atendido desde la década de los 80. 5 de diciembre de 2014. Donada por Ricardo Fierro Conejeros.



Local "Piñona" de Loreto Benavides en el Mercado Modelo. Era un local especializado en lanas, insumos artesanales y todo tipo de tejidos. El local era de dos pilastras de tamaño y estaba en una esquina, hacia la pileta central. 5 de diciembre del 2014. Donada por Loreto Benavides Zambrano.



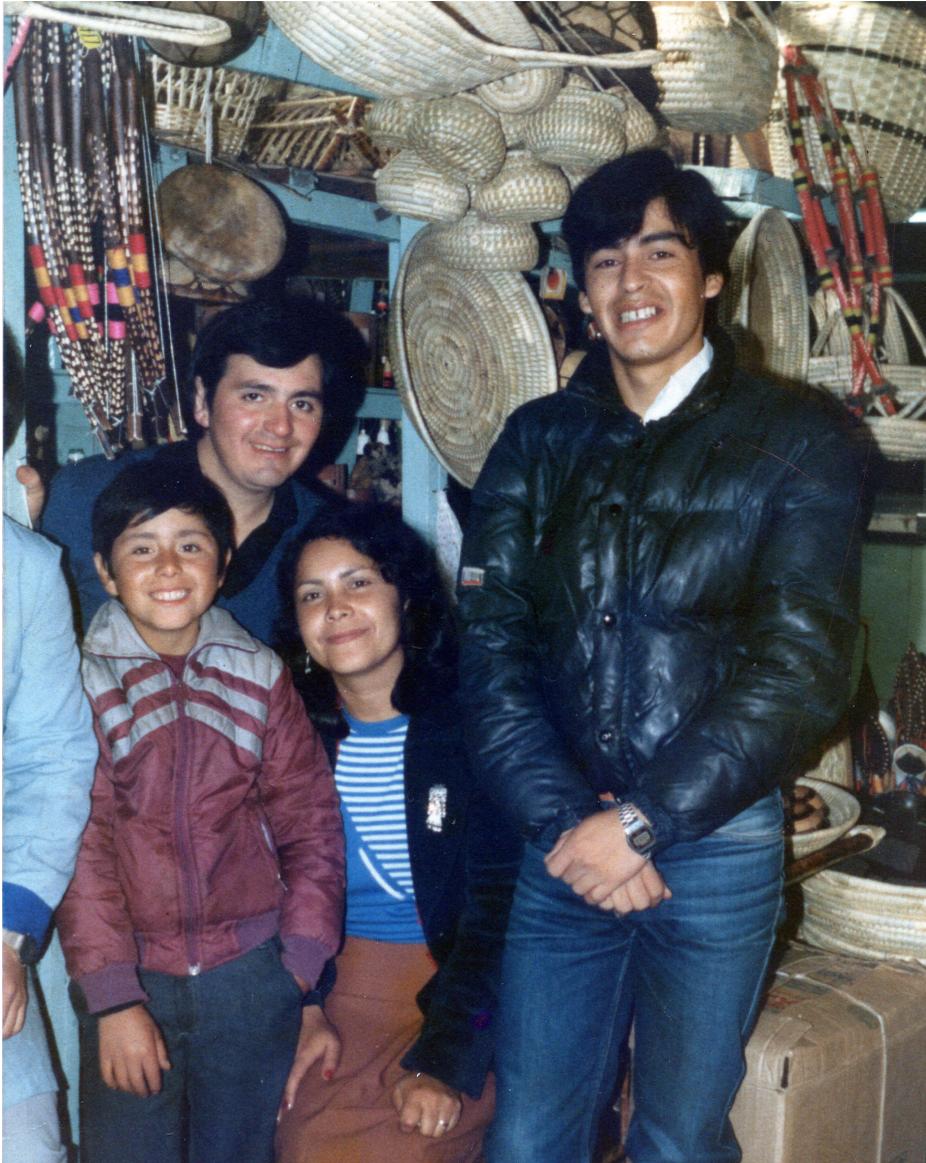
Local "La Rucá" ubicado al costado de la pileta central en la entrada por calle Aldunate. Su dueño era Juventino Contreras, uno de los primeros locatarios. Década del 2000. Donada por Carmen Paz Ñancuvil.

# 5. FAMILIAS, SOCIABILIDAD Y ORGANIZACIONES

Los vínculos y familiaridad que generaba el trabajo cotidiano al interior del mercado crearon una comunidad de locatarios y locatarias, con sentido de pertenencia y una particular mística y cariño por el quehacer del día a día.



Amigas en el local "La Greda". Aparece Margarita Arroyo, a la edad de 25 años, junto a Rina, Magaly y Patricia. "Éramos amigas y vecinas entre los locales. Nos juntábamos en las tardes, celebrábamos nuestros cumpleaños, teníamos una linda relación". Fines de los años 80.  
Donada por Margarita Arroyo Sepúlveda.



Juan Díaz junto a su esposa Dorila Hermosilla, su hijo Cristian y su con-  
cuñado Jorge Fernández. Se encuentran en el primer local de Dorila, cuando  
comenzaba su trabajo autónomo en el mercado, antes de la remodelación.  
17 de febrero de 1985. Donada por Juan José Díaz Jiménez

“Vivíamos ahí como en comunidad, nos conocíamos todos, vivíamos de lunes a domingo, desde las ocho de la mañana hasta las siete de la tarde. Nuestros hijos se criaron ahí también, nuestros nietos también. Yo soy comerciante y artesano y difundí la cultura mapuche, tengo nietos mapuche, y ellos cuando llegaban de guagüita iban a tocar el kultrún, sin caminar todavía y te agarraban y meta tocar, o tocaban la trutruca. Viví ahí, vivo ahí y deseo llegar luego al nuevo mercado”.  
(Juan José Díaz Jiménez)

“A los nietos les gustaba ir al mercado y quedarse jugando ahí, jugar a vender, tirar monedas a la pileta y además se hacían amigos con los otros niños de los locatarios y jugaban a la escondida en los locales. Había un altoparlante para avisar si es que algún niño se perdía, pero era muy seguro porque todos nos conocíamos y entre todos los cuidábamos. Era una familia”.  
(Pilar San Martín Vásquez)



Graciela Vásquez, con su nieto Claudio Garrido de 5 años, en su local del Mercado Modelo. 1993. Donada por Pilar San Martín Vásquez.



Juventino Contreras junto a su madre Lucinda Zúñiga y su nieto Mauricio (a la edad de 10 años). Lucinda trabajó hasta los 98 años en el mercado y todos los cálculos los hacía sin calculadora. 2002 aprox. Donada por Marcos Contreras Heredia.



Los hermanos Ricardo, Marcelo y German Soto Guzmán en el local de su madre, Inés Guzmán, en el Mercado Modelo. “Este era el centro de encuentro porque nos quedaba cerca a todos, desde el trabajo y el colegio, para pasar a visitar a la mamá. La foto la tomó Ermelina Acuña, la dueña del restaurant “El Criollito” que quedaba frente del local y nos conocía de chiquititos”. Década del 2000. Donada por Marcelo Soto Guzmán.

“En mi pasillo éramos casi puras mujeres y nos acompañábamos y defendíamos juntas. Celebrábamos todas las fechas juntas, las Pascuas, Día de la Madre, los cumpleaños, en invierno nos preparábamos navegao’ o chupilca entre nosotras, en el verano nos hacíamos helado con bebida y jugábamos al amigo secreto. Para el 18 cerrábamos y hacíamos como una comida entre todos, hasta bailaban cueca y nos acompañábamos en los funerales, en los problemas familiares igual, o sea compartir constantemente. Éramos un buen grupo, nos organizábamos mucho todas. Teníamos dentro de lo cotidiano un sentido como de comunidad o de barrio. O sea, yo creo que eso cuando el mercado se quemó, esos abrazos fueron de familia, no fueron de vecinos, o sea fue como, no solo por la catástrofe que fue, sino el sentir al otro como tu familiar y que está con el mismo dolor tuyo y ver a otros peores incluso”. (Carmen Paz Ñancuvil)

“Ha habido clubes deportivos del mercado. El señor Davis de administrador,

él en ese tiempo, en los 90 organizaba un campeonato de baby futbol en el verano, participaban hombres y mujeres, se conseguían el gimnasio Campo Deportivo, partíamos todos para allá, era una fiesta interna nuestra en que participábamos todos, eso era muy bonito”. (Juan San Martín Vásquez)

“Nosotras estudiábamos en el colegio Providencia, entonces teníamos que tomar la micro en el centro, no quedaba al lado del mercado, así que pasábamos todos los días a ver a la abuelita, nos regalaba la fruta. Pasábamos más que nada a golosear”. (Patricia Sánchez Cerda)

“Para el aniversario nos juntábamos, me acuerdo que salían los braceros a los pasillos, los carniceros sacaban generosamente sus productos y todos compartíamos, todos, todos. Eso también son testimonios de la convivencia que siempre tuvimos, porque la mayor parte del tiempo lo pasábamos acá, hay que pensar que un tercio de nuestra vida está acá. Eso ayudaba mucho a conocernos, a compartir y apoyarnos”. (Juan San Martín Vásquez)



Mónica Hermosilla, junto a su hijo José Hernán Campos, en su local del Mercado Modelo. "Hacía poco tiempo que había empezado a trabajar en artesanías y mi hijo me pasaba a saludar después del liceo. Tenían mucho orgullo porque la mamá salió de la casa a trabajar. Este fue el inicio de una nueva etapa". 1997.

Donada por Mónica Hermosilla Soto.



Primera misa de la Asociación Gremial de locatarios y trabajadores con el obispo Héctor Vargas Bastías, que se realizó después del horario de trabajo. Esta actividad se realizó varias veces, la última misa fue en 2015, con pastores y sacerdotes. "Nunca se habían hecho y la idea era instaurarlas de a poco". Entre los presentes: Ermelina Insunza, Hussam Radwan, Jaime Miranda, Miguel Sanhueza, Isabel Ulloa, Elizabeth Contreras y José Fuentes. 2013. Donada por Ricardo Fierro Conejeros.



Loreto Benavides junto a don Rodrigo Cabello, bailan un pie de cueca en el típico esquinazo que iniciaba las fiestas patrias en el mercado. “Todo se hacía en la pileta, a mí me encantaba estar cerca de la pileta porque podía dejar el local un rato y podía participar de todo lo que sucedía en el mercado. La pileta era un símbolo, un ícono, más que del mercado, de la ciudad de Temuco”. Septiembre de 2015. Donada por Loreto Benavides Zambrano.



Inicio de las actividades del mes de la patria en el mercado. Cada año asistía la Banda del Regimiento Tucapel con un conjunto folclórico. El acto se hacía en la pileta central. Septiembre de 2015. Donada por Ricardo Fierro Conejeros.

“Para el 18 de septiembre la banda del regimiento militar desfilaba dentro del mercado, recorría los pasillos, era pero un evento impresionante, de repente se escuchaba un estruendo grande, de trombones, de cajas, de trompetas, de todo y aparecía la banda, y salíamos todos”. (Juan San Martín Vásquez)

“Desde el 2014, para el 18 de septiembre, hicimos cursos de cueca para locatarios y trabajadores que quisieran participar. Nos conseguíamos unos profesores que venían de manera voluntaria a apoyar, la idea era hacer actividades permanentes una vez que se cerraba el mercado, después de las 19:00 horas. Nosotros teníamos un calendario de actividades, era más de una semana, nos organizábamos en los pasillos y finalizábamos con un picadillo ahí, que nunca faltaba. Todo con aportes de quienes querían participar”. (Ricardo Fierro Conejeros)

“El año 2014 aparece la necesidad de crear una agrupación de artesanos, que la idea era tener esta figura para poder postular a proyectos y beneficios que entregaba la Municipalidad, y que no podían ser asignados a la Asociación Gremial por ser sin fines de lucro. Me solicitaron que presidiera esa agrupación los primeros años, y comenzó a andar. Uno de los primeros proyectos que nos ganamos fue incorporar la bolsa reutilizable en el Mercado Municipal, para ir dejando de lado las bolsas de nylon que en ese tiempo ya se estaba pidiendo ese cambio. Así que hicimos un proyecto, postulamos y salimos favorecidos”. (Juan San Martín Vásquez)



Primera cena de la Asociación Gremial. En la mesa se observa a Pedro Lerdón, su esposa y colaboradores de la carnicería Roblería. "Invitamos a todos los locatarios y trabajadores del Mercado Modelo, y nos reunimos en el salón vip del estadio Germán Becker. Asistieron cerca de 250 personas, en ese momento éramos cerca de 500 personas trabajando diariamente en el mercado. La idea era empezar a mejorar las relaciones entre todos. Conseguimos donaciones de distintas empresas, invitamos a las autoridades y premiamos a locatarios antiguos, entre ellos, a la señora Ermelina del Criollito, a don Jeyo, y otros. La idea era continuar con esto, premiar por la trayectoria, personas que llevaban muchos años en el mercado. Pero al año siguiente nos pilló el incendio". 2015. Donada por Ricardo Fierro Conejeros.

## 6. LA RELEVANCIA SOCIAL DEL MERCADO EN LA CIUDAD DE TEMUCO

Los mercados son vitrinas que permiten a los visitantes y turistas acercarse a conocer la identidad cultural de las ciudades. Al interior del mercado se vivía cotidianamente una actividad cultural muy dinámica, y junto con ser un espacio de encuentro e intercambio, se expandía hacia la ciudad a través de diversos eventos que se realizaban periódicamente.

Al centro del edificio estaba la pileta, como espacio de encuentro y convergencia de todos los pasillos. Tomarse una fotografía en la pileta del mercado era un paso obligado de cualquier visitante de la ciudad.

“Antes en la pileta central había una florería, existía una familia que se dedicaba a eso y que era como un local más en la pileta. La gente pasaba a comprar y se llevaba su ramito de flores, era una pérgola”. (Juan San Martín Vásquez)



**Mercado Municipal de Temuco**

Pileta central con orientación hacia calle Portales. Aparecen a la izquierda el local de Celso López y a la derecha el local “La Greda” de la familia Arroyo Sepúlveda. “Desde la pileta se tiraban monedas para la suerte y todos los visitantes se tomaban fotos”. 1997.

Donada por Marcos Contreras Heredia.



Las familias Juica, Pinto y Silva provenientes de Santiago e Israel, visitan el mercado. "Paseaban por el mercado para comprar souvenirs e ir a comer a los restaurants, para luego tomar la tradicional foto en la pileta. El mercado era un punto de encuentro para las familias de Temuco y un lugar techado que albergaba de la lluvia". Año 1990.  
Donada por Sara Carrasco Chichual.



Karen Almendra a la edad de 8 años fotografiada por su abuela Patricia Fuentes en la emblemática pileta del mercado. "A ella de pequeñita le encantaba ir al mercado y quedarse un rato, me ayudaba a ordenar y a vender. El local que yo trabajaba era el 99 y 75 de artesanías". 2013.  
Donada por Patricia Fuentes Fuentes.



Juventino Contreras y su hijo Marcos sentados en la pileta central del mercado.

Atrás, a la izquierda, se ve el puesto N°83 de Juventino llamado "La Rucá".

Al fondo se ve la salida del mercado por calle Aldunate. 2004.

Donada por Marcos Contreras Heredia.

“¿Quién no tiene recuerdo de que pasó por el mercado? todos. Gente que se iba a trabajar al norte pasaba de vuelta, se acordaban, decían ‘nosotros pasábamos a comprar un completo’, ‘a tomarnos un café’, era típico. La gente del campo pasaba a almorzar, a tomar desayuno y eso fue también el tema que se fue ahí cambiando, la estructura, porque antes era solamente carnicería, frutería, pescadería y los locales, creo que vendían otras cosas también. Pero qué pasó después, que el tema de la fruta, empezó el comercio ambulante afuera y ya no era comercial; ahí empezó a entrar el asunto de la artesanía. Mi padre fue uno de los primeros que implantó la artesanía ahí, se fue cambiando rubro, al final nos cambiamos casi todos a la artesanía. Era típico cuando, por ejemplo, jugaba Green Cross de Temuco, venían los equipos de Concepción, de Huachipato, traían cualquier turista, cualquier hincha, se llenaba el mercado y los tambores... era una cosa, era una fiesta cuando venían los equipos, era de locos, se llenaba el mercado y los restaurantes. Entonces toda la gente, no solamente de Temuco, sino que, de todo el país, era típico que tenía que pasar al mercado, a los restaurantes principalmente y a la artesanía”. (Juan José Díaz Jiménez)

“Siempre ha existido la atracción del Mercado Municipal porque siempre lo consideraban bonito, pero es verdad que con la remodelación yo escuchaba mucho que la gente decía: este es el mercado más lindo del país, además porque lo encontraban limpio, siempre la municipalidad se preocupaba de mantenerlo, de que estuvieran las baldosas brillantes. Así que nosotros, en un sentido, no sabíamos lo que teníamos, pero es verdad, el mercado era bien completo porque estaba todo en un solo local, carnicerías, verduras, rotiserías, restaurant, cocinerías, pescaderías y aparte todas las artesanías. Entonces mucha gente llegaba en la mañana y no se iba hasta que se cerraba. Daba vueltas, volvía a recorrer, iba a almorzar, se podía resguardar de la lluvia. Era muy lindo”. (Juan San Martín Vásquez)



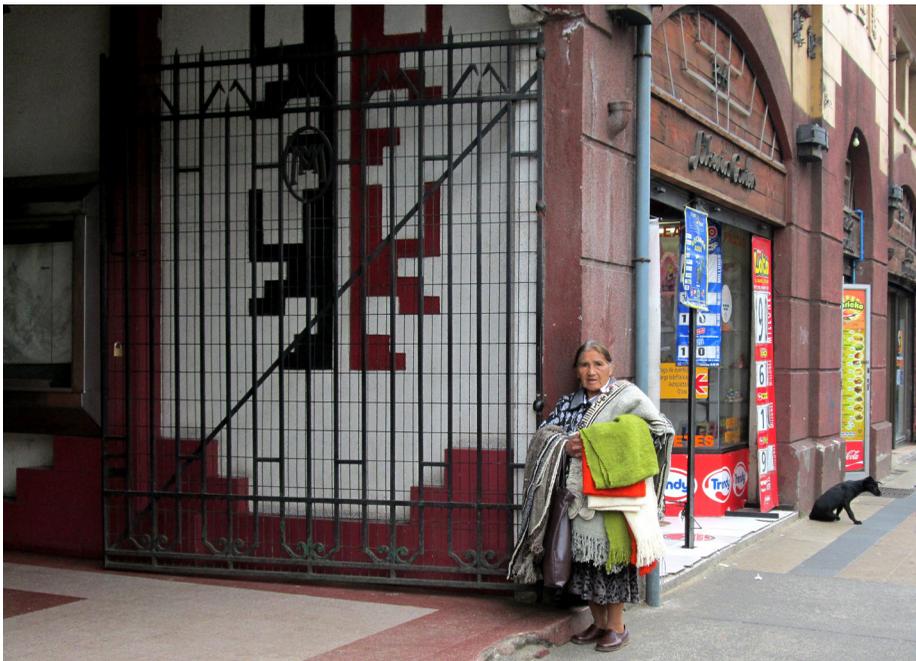
Yanet Monsalves, dueña del restaurant "El Turista", da una entrevista al notero Germán Valenzuela en una actividad de Degustación de Mariscos que se realizaba en el aniversario del mercado. En los platos se aprecian picorocos, choros maltones, paila marina, machas, vino blanco y humitas. Década del 90. Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.



Locatarios de la gastronomía del mercado reciben un reconocimiento por participar de la muestra gastronómica que se realizaba cada año en el marco del aniversario. Entre ellos aparecen Yanet Monsalves y Carlos Retamal. "Era un evento muy esperado, cada local presentaba un plato destacado de su cocina. Todos querían preparar lo mejor". 2015. Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.

"Creo que el mercado le daba muchos elementos a la ciudad en sí, y era parte de la vida de la ciudad, porque el espacio que generaba, o que daba el mercado, era... bueno, uno para encuentro ya sea comercial, ya sea para vender o ir a comprar productos. El relacionado también con un tema social, no sé, uno decía 'ya, junyémonos, o vamos a tal parte, encontrémonos, no sé, en la pileta del mercado', entonces ese era como el lugar de encuentro. Y también un lugar de esparcimiento, porque cuando uno recorría el mercado, uno nunca terminaba de

conocer todo lo que ofrecía en sí, relacionado con la artesanía, entonces yo lo veo así, como un espacio como de interacción en varios sentidos... Para mí era un espacio de encuentro, un espacio también de conocer un poco más la cultura mapuche a través de sus trabajos ya sea el arte textil, o con el rëtran, lo que es la joyería mapuche, y básicamente eso relacionado con un lugar de encuentro, ya sea con amigos o amigas, para juntarse a conversar, o para no sé, coincidir en algo muy puntual". (Ana Vásquez Toloza)



Papay ofreciendo sus trabajos de makuñ y charpes en los alrededores del Mercado Modelo. "En los muros del mercado podemos apreciar que se encuentran ñimin y grecas mapuche, diseños propios del arte textil". 2013. Donada por Ana Karen Vásquez Toloza.

## 7. EL DESFILE DE MODAS

A partir del año 2002 se comenzó a celebrar este evento social y recreacional que buscaba visibilizar el trabajo artesanal que se desarrollaba y promovía desde el Mercado Modelo. El desfile se hizo parte de las actividades del aniversario de la ciudad de Temuco y hasta la fecha se realizaron 18 versiones.



Desfile de artesanías del mercado en el aniversario de la ciudad de Temuco. "Las mismas jóvenes que trabajaban en el mercado desfilaban en la actividad. Modelaban los tejidos que vendían los artesanos y también presentaban las joyas de los locales. Después del desfile se hacía una comida, como muestras gastronómicas". 18 de febrero de 2005.

Donada por Elizabeth Contreras Monsalves.

“Con iniciativa de la Municipalidad, con la dirección de Turismo y nosotros apoyamos la idea del desfile que se hacía todos los veranos. Empezó de manera bien sencilla, había fotos bien antiguas en que se hacía el desfile dentro del mercado, en la pileta, se cerraba y eso era. Desfilaban nuestros hijos y exhibían todo lo que vendíamos. Y era una cosa más local. Pero luego, de a poco se empezó a invitar a personas destacadas. Luego se trasladó a la calle, en Aldunate se cerraba la calle, se hacía una pasarela más grande, más luces, más invitados, se fue implementando mejor. Y luego, ya en el último tiempo se hizo en la plaza, con personas famosas, animadoras, todo un evento”. (Juan San Martín Vásquez)

“El segundo año del desfile participamos, y ahí presentamos todo lo que teníamos. Era para mostrar que en el mercado sí se hacían cosas, que no era solamente un mercado de compra y venta de productos, sino que también había gente que producía sus

productos... Nosotras siempre teníamos la temporada alta en diciembre con Navidad y el desfile era en febrero. Y no teníamos tiempo porque en ese tiempo vendíamos todo el día, teníamos muchos otros productos además de la lana, teníamos madera, muchas cosas. Entonces nos quedaba poco tiempo para hacer los productos para el desfile, pero igual ahí en verano pasábamos tejiendo como arañas. La idea era sacar modelos llamativos, que fueran vistosos, que sorprendieran a la gente cuando los vieran. ¡Y eso pasaba! hacíamos los colores y todo para que se notaran de noche. También presentábamos las mantas más exclusivas de artesanos de la zona. La primera vez presentamos 5 prendas, después al siguiente ya presentamos 15 prendas y finalmente terminamos haciéndolo completo entre las artesanas del mercado, hacíamos prendas completas, con accesorios, chaleco, boina, cuello, carteras, collar de fieltro, de todo”. (Patricia Sánchez Cerda)



Desfile de modas al interior del Mercado Modelo. Aparece la modelo Vanesa Borghi luciendo un traje confeccionado por las hermanas Laura y Patricia Sánchez de “Angela Artesanías”. Es un vestido en técnica de fieltro con teñido en azul rey, en el vuelo tiene terminaciones de afieltrado con flores del mismo tono. Tenía un tomador artesanal elaborado con tajadas de hueso, y además, llevaba como accesorio un sombrero de fieltro. “Elegíamos colores llamativos para que pudieran lucir bien de noche. Las técnicas del teñido de las lanas también las hacíamos nosotras”. Fines de la década del 2000. Donada por Patricia Sánchez Cerda.

“Se cerraba la calle Aldunate y ahí se hacía al principio el desfile, después se hizo dentro del mercado, después se pasó a la plaza y los últimos en el museo ferroviario. Se llenaba de gente, se entregaban invitaciones y se le preguntaba a toda la gente que iba pasando, si es que se iban a quedar al desfile. Siempre fueron masivos. Venían modelos de pasarela y artistas invitadas y eso le daba más realce al desfile. También modelaban nuestros familiares, hijos, sobrinos, había

muchas que eran garzonas, locatarías, era bien familiar. Los ensayos se hacían dentro del mercado”. (Patricia Sánchez Cerda)

“El traje de novia era la última prenda que se presentaba. Siempre tenía que ser un vestido bien llamativo, era también en lana pero hacíamos combinaciones de técnicas de hilado, de técnicas de fieltro y todo para que resaltara, ponerle detallitos, para hacerlo bien bonito”. (Patricia Sánchez Cerda)

Desfile del Mercado Modelo y se aprecia la pasarela ubicada por calle Aldunate. La modelo es la actriz Dayana Amigo y lleva un vestido de novia de “Angela Artesanías” hecho a mano por Laura Sánchez, con técnica de fieltro, que consiste en un amasado del vellón de lana natural con agua tibia y jabón, que se va poniendo sobre un molde. Al traje se le incorporaron detalles de rosas también de fieltro. 23 de febrero de 2013. Donada por Patricia Sánchez Cerda.

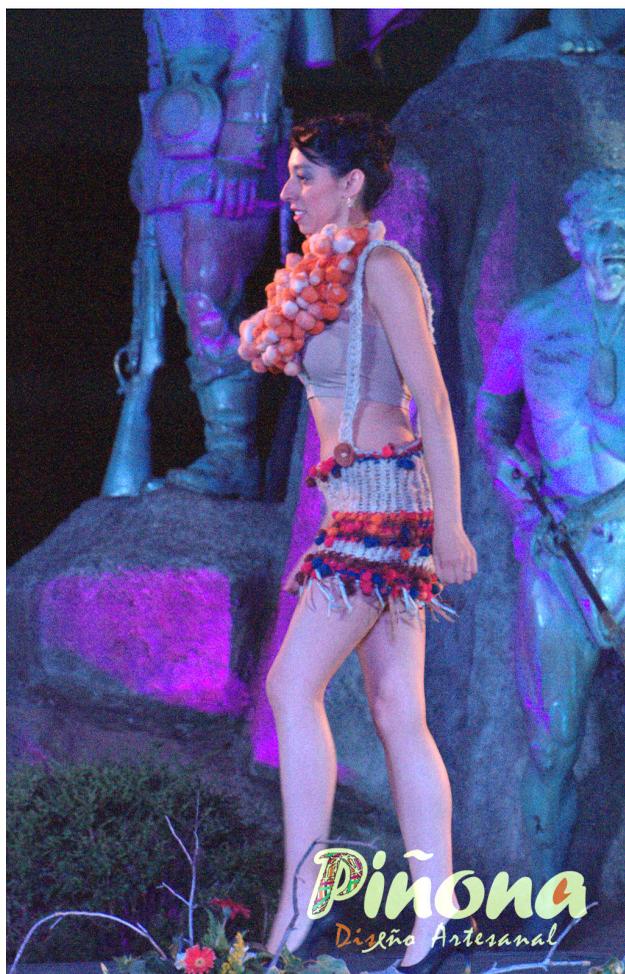




La modelo temuquense Karla Bovet presenta el vestido de novia para el desfile del Mercado Modelo, confeccionado por Laura Sánchez de "Angela Artesanías". El modelo es de lana cruda tejida a palillo con una falda tejida con lana hilada en pompones suaves y livianos para que la pieza se mantuviera liviana. Este fue el primer desfile que se realizó en la plaza Anibal Pinto. 7 de febrero del 2014. Donado por Patricia Sánchez Cerda.

“El desfile era una vitrina para nuestros trabajos, cuando iba pasando el modelo se anunciaba el nombre de la artesana que lo realizó, entonces después iban al mercado y pedían ese modelo. Al desfile podíamos llevar la cantidad de diseños que tuviéramos disponibles. Fabiola Herrera y Loreto

Gaete que eran parte del departamento de turismo de la Municipalidad nos ayudaban a elegir, ellas trabajaban en conjunto armando el desfile y con ellas armábamos las tenidas. Las modelos eran chicas de Temuco voluntarias y trabajadoras o familiares del mercado”. (Loreto Benavides Zambrano)



“Artesanías Piñona” para el desfile del Mercado Modelo. Diseño de fantasía que consistía en una falda tejida en telar circular, con flecos de cuero, suspensores de lana, y botones de madera junto a un cuello de pelotas de lana entretejido a mano. “A mí me encantaba preparar prendas de fantasía para darle más espectáculo al desfile, además, era la oportunidad para ser creativas. El desfile siempre fue de alta categoría, existía mucha preocupación del Municipio por preparar este evento y los locatarios todos los años esperábamos el desfile, era uno de los pocos eventos en que los artesanos podíamos mostrar lo que hacíamos”. 2015. Donada por Loreto Benavides Zambrano.



"Artesanías Piñona" para el desfile del Mercado Modelo. Tejido a palillo con lana natural sin tinturas, los tonos de la lana corresponden al color natural de la oveja. 2015.  
Donada por Loreto Benavides Zambrano.

“Siempre valoré que en el contexto del aniversario de la fundación de la ciudad de Temuco se incorporara al mercado de esta manera, tan importante, porque nos permitía trascender fronteras, salir de ese espacio estrecho que teníamos y presentarnos no como algo exclusivamente comercial, sino que iba mucho más allá”. (Víctor Maturana Burgos)

“Para la jornada, la Municipalidad invitaba a artistas de renombre a animar y modelar y también las modelos eran trabajadoras e hijas de locatarios, eso hacía la actividad más llamativa y alcanzaba mucha convocatoria entre los temuquenses”. (Ricardo Fierro Conejeros)



Catalina Reyes Fierro, nieta de locatario, inicia la pasarela del primer desfile después del incendio del mercado. El evento se inició con el toque de una campana rescatada del siniestro. Ese año animó Karen Doggenweiler y se realizó en la plaza Aníbal Pinto, el 10 de febrero de 2017. Donada por Ricardo Fierro Conejeros.



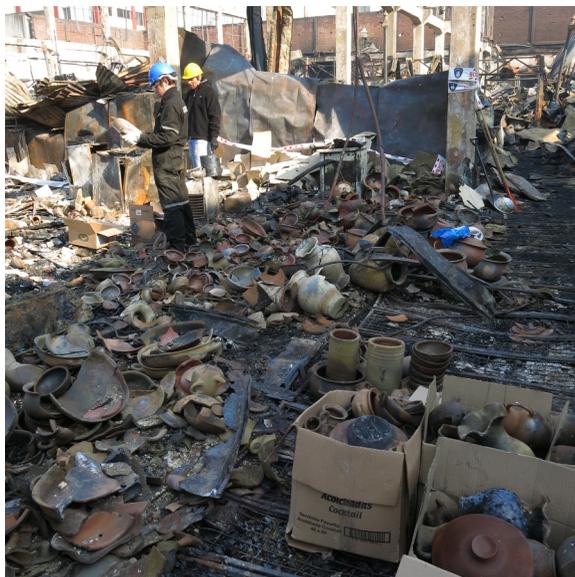
Último desfile de modas del Mercado Municipal realizado en la cúpula del Museo Nacional Ferroviario Pablo Neruda. Aparecen desfilando la actriz Daniela Nicolás de la mano con Paulina Quiñones a la edad de 6 años. 14 de febrero del 2020. Donada por Patricia Sánchez Cerda.

## 8. EL INCENDIO

El trágico incendio que destruyó el Mercado Modelo se produjo la noche del 20 de abril del año 2016, comenzando a eso de las 21:00 horas tras el cierre de la jornada laboral. Este suceso marcó un punto de inflexión en la trayectoria del mercado y de las familias que lo componen.



Frontis del Mercado Modelo en la mañana siguiente del incendio, aún se aprecia el humo del fuego que lo destruyó por completo durante la madrugada. 21 de abril del 2016. Autor: Juan César Astudillo



Arriba ruinas del Mercado Modelo al día siguiente del incendio que lo destruyó por completo. Debajo frontis del Mercado Modelo entrada por la esquina de General Aldunate con Manuel Rodríguez. 29 de abril del 2016. Autor: Juan César Astudillo

“Nosotros siempre estuvimos con la idea de que el mercado se podía quemar en cualquier momento, desde que estaba el mercado antiguo, siempre se dijo, podía pasar. Cuando se remodeló el mercado quedó mal el cableado. Antes de que se quemara, a todos los locatarios nos hicieron cambiar el sistema eléctrico de los locales, que fuera un técnico autorizado y todos lo hicimos, pero había otros problemas que no correspondían a nosotros”.

“Toda la información apunta a un arreglo que se estaba haciendo de un calefón en una cocinería, que se quedaron más tarde arreglando. En ese intertanto al parecer, saltó una chispa o hubo una explosión. Y se dio como en cadena, se decía que todas las vitrinas de los carniceros tienen un motor que funciona con temperatura, si sube la temperatura se activa el motor para bajarla y mantener los alimentos. Y eso funcionaba con gas parece. Supuestamente eso habría sido lo que gatilló la explosión en cadena porque todos decían que el incendio avanzó en forma de ele. Eso explicaría que fue todo tan rápido, que no hubo tiempo de sacar cosas, fue todo bien raro”. (Juan San Martín Vásquez)

“Se supone que por calle Rodríguez estaban haciendo un arreglo en una carnicería, creo, y hubo una explosión, quedó toda una muralla negra, y la explosión influyó en que se propagara el incendio, pero el mercado se quemó completo en 20 minutos... Cuando me avisaron yo me demoré como media hora en llegar, me avisó una prima, yo encontré que tan rápido que se quemó el mercado. Fue como a las 10, 11 de la noche, porque el mercado se cerró como a las 6 y después ya se podían hacer arreglos, entonces a lo mejor por ahí empezó el incendio. Me vine en la camioneta, pero uno no se podía meter aquí en el centro, así que la dejé por allá por Mackenna, me estacioné y me vine y el mercado ya estaba todo quemado”. (René Arroyo Sepúlveda)



Ruinas al interior del Mercado Modelo tras el trágico incendio que lo destruyó por completo. Aparecen varias personas trabajando y recogiendo objetos entre los escombros. 29 de abril del 2016. Autor: Juan César Astudillo.

“La noche del incendio fue súper impactante, yo estaba como en shock, tuve que volver una vez más, después que ya había estado, no me podía convencer. Volví a mi casa que estaba muy cerca, a tres cuadras y estaba sentada, me tomé un té, estuve llorando y dije ‘no lo puedo creer, tengo que volver’ y tuve que hacer el ejercicio visual, tuve que volver a verlo y me di toda la vuelta a la manzana y ahí sí ‘ahora sí estoy convencida de que se quemó, de verdad se quemó, ya no hay nada que hacer’ y volví a mi casa. Es súper fuerte porque va mucho más allá de un patrimonio económico. Imagínate lo que fue para toda esa gente que estuvo toda la vida”. (Loreto Benavides Zambrano)

“Estaba acostado, estaba en mi dormitorio, cuando siento un grito de mi hermana desde el primer piso, ‘¡Víctor! ¡se está quemando el mercado!’ A ella la llamó una amiga mapuche que es proveedora nuestra de mantas, ella la llama para avisarle. Y partimos para acá inmediatamente al centro, a ver qué pasaba. Ya estaba lleno, y estaba el mercado en llamas, ardía por todos lados. Había mucha gente en las calles, me impresionó mucho, yo me instalé con mi hermana en las calles de Rodríguez con Bulnes, porque no

se podía avanzar más tampoco, y había gente llorando, gente de la ciudad, todos lo sentíamos como algo muy nuestro, me impresionó mucho eso”. (Víctor Maturana Burgos)

“Ese día estaba en la casa yo, cuando dieron la noticia, así que partí altiro y vine a ver. De mi local no quedó nada, nada, nada, ni las rejas de fierro quedaron, cayeron igual con el calor. Y yo salvé unas metahue, unas cositas de greda que se salvaron, nada más. No, fue terrible, quedamos todos de brazos cruzados, no quedaba nada”. (Elda Henríquez Cofré)

“Después no pudimos entrar por varios días, no podíamos entrar por problemas de seguridad, por la investigación que se estaba haciendo, así que tuvimos que esperar un buen tiempo, angustiados también de poder saber si se podía rescatar algo o no. Realmente fue muy poco lo que se pudo rescatar. La vez que nosotros pudimos entrar era bien impactante porque los fierros retorcidos de las rejas, todo en el suelo, los vacunos colgando de las carnicerías todos calcinados, era tétrico, era como ver un bombardeo de la guerra mundial, y todo en el suelo”. (Juan San Martín Vásquez)



Grupo de locatarios y locatarias que participaron en la velación tras el trágico incendio del Mercado Modelo. Se reunieron frente al mercado por calle Aldunate. En primer plano aparece Johanna Garrido, locataria de una rotisería. “Se manifestó toda la gente del mercado, por la pérdida, por la pena, la incertidumbre, la nostalgia y la vulnerabilidad que todos sentíamos. La gente quedó muy dañada con la tragedia. Y también manifestar la unidad en medio de eso. En esas manifestaciones pasaba gente y se quedaba, había gente mayor. Era reconfortante saber que estábamos unidos”.

Abril 2016. Donada por Carmen Paz Ñancuvil.

“Cuando el mercado se quemó nosotros vinimos al tiro, pero estaba lleno de gente y los siguientes días también, venía y venía gente. Entonces yo creo que... esto era como algo medular de Temuco, o sea la gente se sentía parte del mercado, era parte de su historia. Acá desde niño la gente pasaba a comer, pasaba a abastecerse, pasaba a ver la artesanía, tenía sus caseros, uno conocía a los clientes. De acá de Temuco, de Santiago y de otras partes venían todos los años, ya uno tenía que acordarse, uno atiende tanta gente que no se acuerda, pero ellos si se acuerdan que tú los atendías, entonces... y venían uno y otro año. Y acá la gente era tránsito, o sea, aunque no pasaran comprando ni mirando, pasaba a través de las puertas del mercado para acá y para allá. Y es... como decirlo, es parte del corazón de Temuco, o sea, y la gente cuando... nos decía ustedes, o sea no solamente sintió la estructura, sino también a nosotros como la pérdida. Como que ahí uno entiende este concepto del patrimonio inmaterial, como se traslada en las vidas, en las personas, con todos esos comentarios que se hacían, con toda esa cercanía (...) me decían ‘oh, si yo vi las noticias, me puse a llorar, llamé a mi hija, o me llamaron’. Entonces

ahí uno entiende como otra dimensión de esta pérdida. Bueno, eso viendo la gente, aparte todo lo que es la comercialización, esto es una cadena productiva, o sea, la gente que es más antigua, que tiene más edad, tiene caseras desde hace tanto tiempo y cuando... acá se cortó todo. O sea, quedamos todos al aire y la gente de Temuco sintió, sintió eso muy fuerte también”. (Carmen Paz Ñancuvil)

“Entrar después del incendio chuta, fue complicado, no quedó nada, no quedó nada, si nosotros que teníamos cosas de greda, algunas cosas se salvaron porque eran cocidas, entonces el fuego no les hizo nada a muchas cosas. Pero todo lo demás se perdió, teníamos una tremenda tele, teníamos un refrigerador que desapareció, quedaron casi las puras cosas de greda no más. Nosotros pudimos entrar como a la semana después o a los quince días, desaparecieron muchas cosas. Fuimos a recuperar lo que se podía, casi nada. Recuerdo haber visto a otros locatarios que tenían cosas de plata y que llevaron cuestiones grandes para cernir las cenizas y colar la plata fundida que encontrarán”. (Margarita Arroyo Sepúlveda)



Objetos que Loreto Benavides recogió entre los escombros de su local tras el incendio del Mercado Modelo. Aparece una corchetera, un pedazo de trarilonko, un crochet, entre otras cosas. “Nosotros pudimos entrar una semana después del incendio. Yo fui con un amigo, me imaginé que las rejas estaban caídas, pero cuando llegué no había nada, todo estaba hecho polvo. Estas son las cosas que rescaté después del incendio. Lo que quedó era de alpaca porque la plata se funde y cuando llegué encontré puras pelotitas, todo fundido”. Abril 2016. Donada por Loreto Benavides Zambrano

“Uno en el momento no lo dimensiona tanto, ni lo traumatiza porque quiere solamente reaccionar a todo lo que pasó, tratar de sacar las cosas y ver lo que se puede hacer, pero, eso afectó mucho la vida de cada uno de nosotros. En algún grado fuimos todos afectados psicológicamente también, aparte de lo económico, porque perdimos todo, yo vivía de esto, mi sustento era el negocio y el trabajo que tenía en el mercado. A algunos de nosotros nos pilló más jóvenes que a otros, pero en el caso de mi madre, a ella le afectó mucho, en ese momento, siempre palabras de aliento, decía ‘Bueno, si el Señor dio, el Señor quitó, el Señor sabrá’, tiene esa fe así inque-

brantable, porque bueno, toda su vida de sacrificio, como que las mujeres son más fuertes mentalmente, como que viven una cosa difícil y saben que se tienen que levantar y salir adelante. Pero ahora, después de 7 años ya, mi mamá tiene Alzheimer y uno no sabe si fue gatillado por eso o no, mi mamá antes sacaba las cuentas sin usar una calculadora, atendía, manejaba todo su local al momento del incendio, totalmente autónoma. Pero han transcurrido estos años y bueno, ella ya tiene sus años, pero pienso que esas cosas gatillan, aunque sigue bien de ánimo, alegre como siempre”. (Juan San Martín Vásquez)

## 9. LA UNIÓN Y ORGANIZACIÓN

Luego del incendio la comunidad del mercado se unió y movilizó en la búsqueda de restablecer sus puestos de trabajo y resguardar la construcción del nuevo mercado. Se consiguió el arriendo de un terreno aledaño donde se instaló una carpa provisoria. Actualmente en la carpa hay 55 puestos, principalmente de la Agrupación de Artesanos, lo que corresponde aproximadamente a un tercio de la totalidad de locales que componían el Mercado Modelo.



Grupo de artesanos locatarios del Mercado Modelo, recibiendo la donación gestionada por la fundación "Desafío Levantemos Chile". Se trataba de una estructura con una carpa de nylon, para habilitar puestos como solución provisoria. "A raíz de esto, nos organizamos e hicimos un bingo apoyado por la Cámara de Comercio en el Hotel Dreams. Conseguimos buenos premios, microondas, pasajes a Pucón, cenas en restaurantes, entre otros premios y llenamos el espacio. Llegaron cerca de mil personas. Trabajamos todos los artesanos en la realización del bingo y la venta de comida. Juntamos 10 millones y logramos comprar la carpa definitiva, que nos vendieron a precio costo. Todo se logró porque tuvimos mucho apoyo de la comunidad y muchas redes de ayuda". Junio 2016. Donada por Carmen Paz Ñancuivil.

“Somos un grupo humano muy heterogéneo, pero a raíz del incendio se produjo este fenómeno como de reencontrarnos, de retomar esos vínculos de humanidad, de solidaridad, de comprensión, de compañerismo y cuando se presenta esta posibilidad que surge de ocupar este espacio que había frente al mercado, y se toma la decisión de arrendarlo, ahí nos autoconvocamos, la inmensa mayoría, no todos lamentablemente. Fundamentalmente de artesanos, porque desde el primer momento se entendió que la gastronomía o carnicerías no tenían posibilidad de estar ahí porque eso demandaba una serie de instalaciones sanitarias que no teníamos las condiciones. Y nos encontramos en el invierno del 2016, unas mañanas heladas, nos encontrábamos los fines de semana para empezar a hacer limpieza del terreno, hacíamos jornadas de trabajo, y ahí se dio una cosa muy bonita de como se retomaron estos vínculos y como se fortalecieron en el reencuentro que vivimos como personas afectadas por el mismo drama”. (Víctor Maturana Burgos)

“Al día siguiente del incendio aparecieron todos los políticos y autoridades a tranquilizarnos y a decirnos que en tres años más estaríamos trabajando. Pero pasó un año y en concreto no había nada, así que organizamos esta manifestación. El recinto siempre se mantuvo cerrado y nos metimos a la mala, llevamos pancartas y globos negros para tomarnos las fotos y publicar para denunciar. Nosotros seguíamos unidos, nos juntábamos todas las mañanas en la entrada a conversar”. (Pilar San Martín Vásquez)

“Ingresamos al recinto sin permiso, estaba abandonado después del incendio. Llamamos a la prensa y cada uno se tomaba una foto en el lugar donde había estado su local. La idea fue generar un poco de ruido, seguir visibles, que la comunidad no se olvidara de nosotros y que ojalá nos apoyara en que se invirtiera en la reconstrucción”. (Loreto Benavides Zambrano).



Manifestación de la Agrupación de Artesanos del Mercado Modelo ante la demora en el comienzo de las obras de reconstrucción tras el incendio. Aparecen en el grupo Mónica Hermosilla, Marcelo Soto, Juan San Martín, Alejandra Cuadra, Rosa Mesa, Alejandra, Mery Ramírez, Víctor Maturana, Margarita Arroyo, Loreto Benavidez, Pilar San Martín, Ivete Soto, Patricia Sánchez, Pablo Seguel, Libeth Mora y Alicia Barrientos. Los locatarios sostienen un lienzo que dice: "Es difícil para los locatarios. Del mercado muchos ya no tenemos local. Cuanto más hay que esperar". 2017. Donada por Pilar San Martín Vásquez.

“Estuvimos un año deambulando, en ferias libres, donde nos invitaran aparecíamos nosotros con nuestros artículos para mantenernos vigentes. Y tuvimos la posibilidad de que los dueños de este recinto quisieran arrendarnos a nosotros con respaldo de la Municipalidad, pero todos los materiales y la infraestructura la levantamos nosotros. Los listones, los clavos, la pintura, todos los apoyos los conseguimos, la Cámara Chilena de la Construcción nos ayudó con un camión de planchas de masisa, Sercotec nos apoyaron con compra de materiales y toda la implementación de la

reja. Y la carpa la conseguimos con la ayuda de toda la ciudadanía, hicimos un bingo en el casino en un salón para mil personas y lo llenamos. Nos colaboraron con premios, regalos para ofrecer, fue increíble y reunimos 10 millones de pesos y eso fue lo que nos costó la carpa. Y esa carpa se consiguió con la generosidad de un empresario de Santiago, don Nelson, que sintió ese clamor nuestro y nos cobró solo el costo de la carpa, vinieron a tomar las medidas y la enviaron. Después con ayuda de Sercotec la instalamos. Todo se consiguió así, a pulso”. (Juan San Martín Vásquez)



Gran Bingo Solidario a Beneficio de los artesanos del mercado en el Hotel y Casino Dreams Temuco. Se aprecia lleno el salón para mil personas. 10 de julio del 2016.  
Donada por Carmen Paz Ñancuivil.



Grupo de artesanas trabajando en la instalación de la carpa. Aparece Magdalena Grandón “la agujita”, Carolina, Loreto Benavides, Carmen Ñancuvil y Patricia Sánchez. “Todas artesanas, cada una con su herramienta de trabajo, nos sumamos a trabajar en cuadrillas para la construcción de la carpa. Aprendimos a manejar herramientas complejas, empezamos en los meses de diciembre, con tareas de impregnar madera con aceite quemado y después pasamos a la estructura. Todas queríamos trabajar, aprendimos rápidamente”.

Enero 2017. Donada por Carmen Paz Ñancuvil.



Grupo de artesanos recibiendo materiales para la construcción de la carpa. “Estábamos todos contentos, esperanzados porque esto avanzaba. Todos veníamos a trabajar y participábamos. Estábamos muy unidos. Los materiales teníamos que cuidarlos, hacíamos guardias en las noches, nos turnábamos, a mí también me tocó. Teníamos el cierre y veníamos a cuidar los materiales. Fue una gran decepción cuando recibimos la primera carpa y era un nylon. Era un verdadero invernadero. Ni siquiera lo pudimos instalar, por eso que después hicimos el bingo y se pidió ayuda para conseguir el monto para la carpa definitiva”.

Diciembre de 2016. Donada por Libeth Mora Rojas.

“Cuando tuvimos el terreno limpio, empezamos a hacer todos los trámites para tener acceso a una carpa, una gran carpa y a construir los cubículos, se buscó apoyo, hubo muchas iniciativas que llevamos a cabo y nosotros mismos nos transformamos en los propios constructores de nuestros puestos. Íbamos ayudando a parar los

cubículos, hasta que los levantamos todos. Esas jornadas que hacíamos diariamente, fue haciendo que esta relación se fuera estrechando, se fuera haciendo más sólida, estrechar el vínculo de amistad y de respeto que antes no se daba”. (Víctor Maturana Burgos)



Panorámica del pasillo en la nueva carpa de artesanos del mercado. Lugar provisorio mientras se trabajaba en la reconstrucción del Mercado Modelo. “En febrero empezamos a llegar y en marzo nos ubicamos. Lo primero fue colocar los puestos y después las rejas. Estábamos todos contentos y con expectativas, en ese momento nos unimos mucho. Era un periodo difícil y nos apoyamos mucho, conversábamos, almorzábamos todos juntos. Cuando se vive la vulnerabilidad, sentir el apoyo del otro constituye otro tipo de lazos. En el nuevo mercado rifamos los lugares de los puestos, así que no quedamos con los vecinos de antes, tuvimos que conocer otros vecinos del mercado. La carpa estaba nueva, era blanca y reflejaba mucha luz y todo se veía más amplio. Todos esperábamos que quedara bonito y saliera bien esto. También era harta la incertidumbre. Pensábamos que serían como dos años que estaríamos”. Marzo 2017.

Donada por Carmen Paz Ñancuivil.

“Cuando vino el incendio, nosotras teníamos todo ahí en el local. Pero nos dimos cuenta de que éramos nosotras las que hacíamos todo lo que estaba ahí, entonces lo podíamos volver a hacer de nuevo, no era algo que perdimos todo. De hecho, cuando estábamos viendo qué hacíamos, a nosotras nos regalaron lana unas clientas que nosotras les habíamos vendido y les había quedado, nos regalaron la

lana de vuelta y con eso empezamos de nuevo a hacer nuestros productos. Así que fuimos al tiro invirtiendo, para no dejar tampoco a nuestras caseras que nos traían las lanas, dejarlas sin trabajo. Era mucha gente que quedó sin trabajo, que quedó dando vueltas. Al principio fue horrible. Y de a poquito empezamos a recibir llamadas y a contactarnos de nuevo”. (Patricia Sánchez Cerda)



Las hermanas Laura y Patricia Sánchez Cerda en su local “Angela Artesanías” recién reubicado en la carpa del Mercado Modelo. 2017. Donada por Patricia Sánchez Cerda.

“Estos locales los hicimos nosotros, y fue un año entero, el primer día que empezamos a trabajar aquí [en la carpa] fue el 7 de febrero del 2017. Me acuerdo siempre. Ahí se abrieron las puertas de este recinto. No estábamos todos listos, pero de a poco todos se fueron sumando. Es parte del peregrinaje que uno tiene, pero fue un año difícil, porque hicimos todo ese trabajo y no estábamos recibiendo ingresos, por eso, parte de este proceso fue también el endeudamiento, muchos de nosotros tuvimos que endeudarnos, el banco se llenó de préstamos para nosotros para poder sustentar e instalarnos y salir adelante. Tuvimos ayuda, pero también fue mucho de nosotros, nos podríamos haber ido para la casa pero queríamos trabajar, es lo que queremos y lo que sabemos hacer”. (Juan San Martín Vásquez)

“El proyecto de esta carpa, de este lugar era por cinco años porque la carpa tiene una vida útil de cinco años que se cumplió el año pasado, por eso

ahora se le puso una sobre carpa. Ya se estaba goteando, tenía perforaciones, así que no íbamos a resistir este invierno”. (Juan San Martín Vásquez)

“Este proyecto que pensamos que sería provisorio se ha transformado en algo más o menos permanente, ya cumplimos 6 años que estamos aquí. Y van a ser 8 si es que se inaugura el próximo año. Entonces eso influyó mucho en los estados de ánimo de mucha gente, algunos piensan que ya no van a ver el nuevo mercado, terrible, golpea. Nos fue ganando el desencanto, porque en la carpa no hay buenas condiciones, la vida ahí se ha hecho bien difícil por características bien concretas, los inviernos ahí son complicadísimos. Y a eso se suma que desde el punto de vista económico ha cambiado mucho la situación. Entonces todo esto conforma un cuadro bien complejo que hace que nuestra subsistencia ahí sea casi precaria”. (Víctor Maturana Burgos)

# 10. SUEÑOS Y EXPECTATIVAS

Han pasado 7 años desde el incendio que afectó al edificio del Mercado Modelo y a toda su comunidad. Las proyecciones están sujetas a la construcción del nuevo edificio y a la restauración de este espacio tan importante para la ciudad. Precisamente, las memorias del mercado entrelazan su pasado, su presente y el ansiado futuro con la nueva construcción.

“Yo estimo que cuando el mercado se inaugure va a ser importante para la economía de todos aquí en la ciudad de Temuco, porque este sector donde estamos nosotros, donde está el mercado, después del incendio, muchos locales cerraron, de afuera, exterior, se fue a otro lado el sector comercial, se empezaron a ir al sector de Avenida Alemania, sector poniente y acá como que ha estado muriendo. Pero sabemos nosotros que con el nuevo mercado va a traer mucho, mucho turismo, mucha actividad comercial. Y resulta que nosotros, entre todos los locales que teníamos, son como cinco mil empleos que van a haber, cinco mil nuevos empleos que se van a restaurar ahí y va a dar actividad económica, y sé que va a ser un boom, y esa es la esperanza que tengo. Que va a traer mucha más... mucho más turismo a Temuco y mucha actividad comercial”.

(Juan José Díaz Jiménez)

“El futuro del Mercado, nosotros esperamos que reactive todo nuestro centro de Temuco que hoy día está muy alicaído, porque como decíamos es el corazón, pero tenemos que trabajar bajo los nuevos conceptos de hoy día de venta, de compra, de atención... Lo único que esperamos ahora que el mercado regrese y poder trabajar. Va a ser una muy buena instancia para retomar el desfile de artesanías, los 18 de septiembre, los fines de semana, el verano, activar artísticamente, que sea un espacio familiar, va a tener espacios para hacer actividades, armar calendario cultural para que las familias tengan más lugares donde ir y activar más la vida social de Temuco”.

(Ricardo Fierro Conejeros)

“Los mercados son centros de intercambio muy atractivos, no solo comercialmente, sino también culturalmente. Le da un perfil, un carácter a la ciudad donde están, darle una identidad. A Temuco le falta tanto en este sentido y esa es la esperanza que tenemos con este nuevo mercado, que se transforme en un centro de atracción no solamente turístico sino cultural, por eso en el mercado tenemos la necesidad de darle cabida a nuestros productos, los que hagan resaltar nuestras tradiciones y nuestra cultura”.

(Víctor Maturana Burgos)

“Todos queremos volver al mercado, nosotros sentimos que somos una familia, en el sentido que es parte... así como el mercado es parte de Temuco nosotros somos parte del mercado también. Y encuentro que es muy bueno que el mercado sea como un pulmón cultural de alguna manera... Esto que se genera de repente que a veces Temuco tiene una identidad que es súper compleja, tiene una identidad mapuche por una parte, que es súper fuerte y una identidad chilena por otra y que de repente se conflictúan. En el mercado se reúne muchas de estas cosas, de buena manera, con buenas prácticas igual, entonces creo que es súper importante, y que las nuevas generaciones vean también esto, como se desarrolló, puedan ver parte de la historia que tiene este mercado”.

(Carmen Paz Ñancuvil)

“Sé que vamos a volver alguna vez al mercado, pero yo no espero que sea ni el próximo año, ni el siguiente. No tengo expectativas, sé que vamos a volver, sí, pero no sé cuando, porque ya no depende de nosotros. Ahora estamos sobreviviendo no más, el ánimo está, pero no es lo mismo que cuando estábamos allá”.

(Patricia Sánchez Cerda)

“La región es muy rica en artesanías, tenemos todo lo que es la cultura mapuche que es un acervo enorme. Las personas en el mercado encuentran un kultrún bien hecho, una trutruka, una pifilka, una manta cacique, hecha a mano de lana cien por ciento, aquí la encuentran. Yo he tenido la experiencia de ir a la casa de mujeres mapuche que tejen con tanto sacrificio y muchos no conocen el trabajo enorme que hay detrás de una manta Cacique, una manta Ñimin o hacer un kultrún, es un trabajo artesanal cien por ciento. O la gente que trabaja la madera, los torneros, la gente que trabaja el lingue, el raulí, que hacen tallados a mano. Y qué decir de la joyería, hay artesanos que mantienen la tradición con técnicas antiguas. Entonces, es enorme y el mercado siempre fue un polo de proyección de todo eso, que estaba disponible todo el año. Que esté el mercado funcionando ayuda mucho a que eso se dé a conocer, que fluya, que se adquiera y que la gente mantenga viva esa tradición de usar artesanía y valorar el trabajo artesanal. Y por eso yo tengo tantas expectativas, porque las artesanías somos gran parte del mercado y este es un edificio nuevo, que tiene un anfiteatro bonito, va a tener espacios nuevos y nosotros tenemos el compromiso de poder participar de este proyecto y de llenarlo de esa mística... Así que agradecer a toda la comunidad de Temuco que siempre hemos recibido su apoyo, que sabemos que ellos tienen nostalgia por el mercado tanto como nosotros que trabajamos ahí, así que Dios quiera que pronto esté el proyecto terminado y podamos disfrutarlo y podamos sentirnos orgullosos”.

(Juan San Martín Vásquez)

“Que sea un mercado de lujo. No vamos a tener lo que teníamos antes, que también era hermoso y lo cuidábamos mucho nosotros, pero el de ahora no sé po’, hasta cuándo iremos a estar ahí nosotros por las edades, no sé hasta qué edad iremos a seguir trabajando, porque las nuevas generaciones, nuestros hijos todos tienen su profesión y yo creo que pocos van a seguir. Pero creo que este mercado será hermoso, lindo igual como el que teníamos antes, diferente si, y esperemos que llegue hartos turista, lleguen hartos clientes igual, que vuelvan todos los que se han perdido, porque nosotros teníamos muchos clientes”.

(Margarita Arroyo Sepúlveda)

“Nosotros éramos 145 socios ahí, son 145 vidas que había ahí y que cada uno tenía su vida propia, pero que también vivió ahí y sigue viviendo, seguimos viviendo, entonces que el Archivo Regional tome en cuenta esto que nos están haciendo a nosotros es importante para la memoria colectiva, para darle vida a todos nuestros socios, que ahora andamos en otros lugares tratando de vivir comercialmente, para tratar de llegar al mercado nuevo que se está instalando. Entonces es importante que esto no se pierda, que es parte de nuestra vida, aunque sea un poco, un fragmento, sirva para las distintas generaciones que vienen después, y que también a nuestros hijos, a nuestros nietos les va a servir”.

(Juan José Díaz Jiménez)

**Agradecimientos a quienes participaron  
en este proceso de memoria:**

Margarita Arroyo Sepúlveda  
René Arroyo Sepúlveda  
Juan César Astudillo  
Loreto Benavides Zambrano  
Rodrigo Cabello Dueñas  
Marcos Contreras Heredia  
Elizabeth Contreras Monsalves  
Juan José Díaz Jiménez  
Ricardo Fierro Conejeros  
Patricia Fuentes Fuentes  
Elda Henríquez Cofré  
Floricia Hermosilla Soto  
Mónica Hermosilla Soto  
Erika Lavanderos Labraña  
Víctor Maturana Burgos  
Libeth Mora Rojas  
Alejandro Muhaded Méndez  
Carmen Paz Ñancuvil  
María Ramírez Santibáñez  
Juan San Martín Vásquez  
Pilar San Martín Vásquez  
Patricia Sánchez Cerda  
Miguel Sanhueza Acuña  
Marcelo Soto Guzmán  
Ana Karen Vásquez Toloza

Para conocer más fotografías y recuerdos del Mercado Modelo  
y de otras comunidades ingresa a:

[www.memoriasdelsigloxx.cl](http://www.memoriasdelsigloxx.cl)

Para ver el registro documental  
"Memorias y documentos del Mercado Modelo de Temuco"  
ingresa al siguiente código QR:



Para conocer más del Archivo Regional:

archivo.raucania@archivonacional.gob.cl

Lautaro N°1171, Temuco

(56-45) 231 65 00

[www.archivonacional.gob.cl](http://www.archivonacional.gob.cl)





Archivo Nacional de Chile

